



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

ECCE HOMO, HIC EST MUNDUS SUUS
(Visión ética y antropológica del ser humano)

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
RIGOBERTO LEMUS LEÓN

ASESOR DE TESIS:
LIC. DR. MARTÍN BARAJAS RIZO

MORELIA, MICH., MARZO DEL 2017

UVAQ

M.R.

INTRODUCCIÓN	2
1. EL HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA	3
1.1. El hombre en el pensamiento de algunos filósofo representante de la época antigua	3
1.1.1. Sócrates	4
1.1.2. Platón	6
1.1.3. Aristóteles	8
1.2. El hombre en el pensamiento de algunos filósofos representantes de la época medieval	9
1.2.1. San Agustín	10
1.2.2. Santo Tomás.....	11
1.3. El hombre en el pensamiento de algunos filósofos representantes de la época moderna	13
1.3.1. René Descartes	14
1.3.2. Immanuel Kant	16
1.3.3. Georg Wilhelm Friedrich Hegel	17
1.4. El hombre en el pensamiento de algunos filósofos representantes de la época contemporánea	18
1.4.1. Martín Buber	19
1.4.2. Gabriel Marcel	20
1.4.3. Max Scheler	22
2. CUESTIONES CENTRALES SOBRE LA ESENCIA DEL HOMBRE	24
2.1. Persona humana	25
2.1.1. ¿Qué es el hombre?	25
2.1.2. La esencia del hombre	27
2.1.3. Constitutivos del hombre	32
2.2. El hombre ser para la trascendencia	39
2.2.1. La relación con el Trascendente	40
2.2.2. El sentido de la vida	44
2.2.3. El hombre un ser para la relación.....	51
3. EL HOMBRE ACTUAL Y SUS DESAFÍOS	55
3.1. Globalización	55
3.2. Desafíos económicos	57
3.2.1. Pobreza	58
3.2.2. Desempleo	60
3.2.3. Migración	62
3.3. Desafíos políticos	64
3.4. Desafíos ecológicos	67
3.5. Desafíos culturales	69
3.6. Desafíos éticos	70
3.7. Medios de Comunicación Social	72
CONCLUSIÓN	76
BIBLIOGRAFIA	78

INTRODUCCIÓN

“*Ecce homo, hic est mundus suus*” (*he aquí el hombre, este es su mundo*) es el título que lleva el presente trabajo de investigación. Conforme pasan los días, se hace más urgente un estudio profundo del hombre, no como un objeto o una cosa más en el espacio, sino más bien descubrir la grandeza y dignidad de cada persona, aunque inabarcado por el gran misterio que lo rodea.

Quiere ser un estudio sistemático apoyado por la antropología humana y la ética, ambas corrientes de manera sistemática; abarcará tres capítulos. El primero y segundo harán referencia al “*ecce homo*”. Estos dos capítulos abordados desde la antropología, de forma sistemática y el tercero aquellos desafíos más urgentes para el hombre de hoy, apoyados desde la ética y sus repercusiones.

En el primer capítulo pretende ser un recorrido histórico, de la manera como se ha concebido al hombre, en las diversas etapas de la historia en la filosofía así como lo que le constituye como tal.

Es el hombre el ser racional capaz de conocer; es el hombre que escudriñando siempre la verdad y la realización, busca, esconde, muestra, indaga, para poder dar respuesta a las interrogantes de su tiempo, aunque no siempre lo haga y resulte como él quisiera, pero sin embargo da luces que iluminan su camino, que le conducen a una perfección y a una mejor vida.

En el segundo capítulo hará referencia a los constitutivos del hombre y que hace que el ser humano se diferencie de los demás seres vivos, la inteligencia, la voluntad y la libertad, que hacen del ser humano, un ser particular y distinto a los demás, un ser que tiene consigo una sublime grandeza y a la vez su pequeñez ante la magnitud que lo rodea y que difícilmente podrá abarcar; el hombre un ser en relación.

El tercer capítulo, hace referencia al “*hic est mundus suus*”, un estudio ético de los desafíos y la realidad que ha de enfrentar el hombre de hoy, situaciones que de manera directa o indirecta involucran y afectan a la persona, para su realización y su acción en el mundo.

1. EL HOMBRE EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

El querer estudiar y comprender al hombre ha sido un camino difícil de recorrer, pues el hombre es un ser cambiante y esto hace difícil el camino para poder conocerlo en su totalidad, es un “misterio”, tanto así que ni nosotros mismos llegamos a conocernos de manera total. Es por ello que ahora trataré de presentar no de manera exhaustiva, sino un esbozo de cómo ha venido evolucionando la concepción del hombre a lo largo de los siglos.

¿Qué es el hombre? Ha sido una pregunta que ha marcado el camino y el rumbo de muchos hombres, las ciencias se han cuestionado esto mismo, y sin embargo seguirá siendo un interrogante sin una respuesta cierta y concreta, pero tenemos la seguridad que el único que podrá dar respuesta a estas interrogantes es el mismo hombre con todo cuanto encierra, ya que es el único ser capaz de razonar, pensar sobre sí mismo y cuanto lo rodea. El hombre se pregunta por su propio ser. Lo cual sólo es posible porque tiene un conocimiento de sí mismo, porque a diferencia del animal es capaz de preguntar y de responder a las interrogantes planteadas. “El hombre muestra constantemente nuevas profundidades y misterios que provocan a su vez nuevas preguntas. De ahí que la pregunta de la humanidad jamás se pueda reducir al silencio”¹.

1.1. El hombre en el pensamiento de filósofos representante de la época antigua

El pensamiento filosófico desde la época antigua – y en general – ha dado paso a la reflexión de los fundamentos centrales del hombre, enfrentándose con vacíos, que en la mayoría de los casos no a podido dar respuesta concreta y que constituye así una realidad que pone al hombre en el espacio para poder dar respuesta a lo que se quiere llegar como conclusión.

Surge de esta manera la problemática filosófica de los antiguos acerca del “*arce*” (principio de todas las cosas), misma interrogante que se presenta a lo largo del pensamiento en los aspectos de la creación, el hombre, la razón y los constitutivos marcados por el aspecto antropológico.

¹ CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Herder, Barcelona 6 1991, 34

Cabe destacar que el hombre en cuanto es en sí, por lo regular no se ha convertido en tema explícito de la filosofía antigua, sino que, lo que le interesa a esta época es la problemática sobre la razón, el alma y cuerpo, el origen de las cosas, sobre todo marcado por su mirada hacia el cosmos y el universo, pretendiendo así estudiar el ser, las formas y las leyes de las cosas.

Es así como surge el planteamiento y punto de vista de una antropología, que aunque no alcanza su pleno desarrollo metodológico y temático, revela sin duda alguna ya una interpretación y valoración de la existencia humana.

Daré paso así a una visión general en lo que será en cierta manera la reflexión en carácter antropológico de los antiguos griegos, tomando como representantes a Sócrates, Platón y Aristóteles.

1.1.1. SÓCRATES

Nació en Atenas hacia el 470, muere en el 400 a.C² En la reflexión socrática, el hombre ocupa un puesto central en su pensamiento, y precisamente aquel hombre para quien se dan verdades y valores. Siempre tenía la costumbre de preguntar a su interlocutor si tenía un concepto claro de sí mismo, “conócete a ti mismo”³, si sabía qué cosa era la verdad y el saber. Por tanto se considera a su filosofía no sólo del entendimiento, sino de todo su ser. Su filosofía fue una filosofía existencial.

a) La reflexión del hombre en sí mismo

Sócrates hace un insistente llamado a la interioridad, invitando al hombre a reflexionar sobre sí mismo. El principio fundamental de la sabiduría consiste por una parte en el reconocimiento de la propia ignorancia, pero al mismo tiempo en reflexionar sobre el propio yo para poder conocerse a sí mismos. La invitación de Sócrates a reflexionar sobre sí mismo no es ensimismamiento, ni pura introversión ni reclusión subjetiva del

² Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Pearson educación, México³ 2004, 63; Cfr. GAMBRA Rafael, *Historia sencilla de la filosofía*, Minos, España 1986,58-64; Cfr. GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Esfinge, México ²⁵ 1994, 38; Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Herder, Barcelona ¹² 1982, 76-78

³ Cfr. PLATÓN, *Diálogos “Teetetes o de la ciencia”*, Porrúa, México²⁹ 2005,415

propio yo, sino más bien despertar a un anhelo ardiente de saber. No le interesa propiamente la naturaleza, sino el hombre y los problemas humanos y ciudadanos. Por tanto invita a buscar dentro del mismo hombre la fuente de la verdad.

Los naturalistas, buscando resolver el problema del principio y de la physis, se contradijeron hasta el punto de sostener todo y lo contrario de todo (el ser es uno, el ser es muchos; nada se mueve, todo se mueve; nada se genera ni se destruye, todo se genera y todo se destruye); lo cual significa que se afanaron sobre problemas insolubles para el hombre. Por consiguiente Sócrates se centró sobre el hombre al igual que los sofistas, pero a diferencia de ellos, supo llegar al fondo de la cuestión. Los naturalistas buscaban responder al interrogante: “¿Qué es la naturaleza y cuál es la realidad última de las cosas?” En cambio, Sócrates trata de responder al problema siguiente: “¿Cuál es la naturaleza y la realidad última del hombre? ¿Cuál es la esencia del hombre?”

Al parecer Sócrates tuvo un concepto muy elevado y de acuerdo con la naturaleza humana, y de la dignidad del hombre, como un ser privilegiado entre todos los demás seres del mundo. Tiene razón, palabra y puede adquirir la ciencia.

Hace una gran distinción entre cuerpo y alma⁴, llega a una respuesta precisa, el hombre es alma, puesto que su alma es precisamente aquello que lo distingue de manera específica de cualquier otra cosa. Sócrates entiende por alma nuestra razón y la sede de nuestra actividad pensante y ética. En pocas palabras: el alma es para Sócrates el yo consciente, es decir, la conciencia y la personalidad intelectual y moral.

Es evidente que si el alma es la esencia del hombre, cuidar de sí mismo significa cuidar no el propio cuerpo sino la propia alma, y enseñar a los hombres el cuidado de la propia alma es la tarea suprema del educador, que fue precisamente la tarea de Sócrates. A la pregunta de ¿qué es el hombre?, no se podrá responder que es su cuerpo, sino que es aquello que se sirve del cuerpo, la psyche, el alma (la inteligencia) es la que se sirve del cuerpo, de modo que la conclusión es inevitable: “Nos ordena conocer el alma aquel que nos advierte “Conócete a ti mismo”. Sócrates llevó esta doctrina suya hasta tal punto de conciencia y de reflexión crítica, que logró deducir todas las consecuencias que lógicamente surgen de ella.

⁴ Cfr. FRAILE Guillermo, *Historia de la filosofía I. Grecia y Roma*, BAC, Madrid ⁷ 1997, 250-252

b) *La ética socrática, los valores y la felicidad*

La filosofía presocrática está llena de recomendaciones morales pero no es hasta Sócrates con quien encontramos una genuina reflexión moral. Lo que le interesó enseñar a Sócrates fue una comprensión objetiva de los conceptos de justicia, amor, virtud.

Lo que nosotros hoy llamamos “virtud” *arete*⁵ para los griegos, significa aquello que convierte a una cosa buena y perfecta en aquello que es o, mejor aún, significa aquella actividad y modo de ser que perfecciona a cada cosa, haciéndola ser aquello que debe ser. En consecuencia la virtud del hombre no podrá ser más que lo que hace que el alma sea como debe ser, de acuerdo con su naturaleza, es decir, buena y perfecta.

La felicidad o *eudaimonia*⁶ para los griegos, es aquella que garantizaba un destino favorable y una vida próspera y placentera, para Sócrates, La felicidad no puede venir de las cosas externas ni del cuerpo, sino sólo del alma, porque ésta —y sólo ésta— es la esencia del hombre. El alma es feliz cuando está ordenada, es decir, cuando es virtuosa. Y esto da paso a la libertad *enkrateia*⁷, de saber dominarse a sí mismo y a los instintos durante los estados de placer, de dolor y de cansancio, cuando uno está sometido a la presión de las pasiones y de los impulsos.

1.1.2. PLATÓN

Nació en Atenas hacía el 427 y murió alrededor del 345 a.C. fundador de la escuela “la Academia”⁸.

El pensamiento de Platón representa un auténtico racionalismo, siendo catalogado como un idealismo, o bien como un realismo, dependiendo del punto de vista. Lo que pretende Platón es sobre todo, unir las oposiciones que dejaron Heráclito y Parménides. Pues el centro de su filosofía es el mundo de las Ideas, verdadero ser y paradigma de

⁵ Cfr. MORA FERRATER J. Sócrates, en *Diccionario de filosofía IV*, Círculo de Lectores, España 1994, 3330

⁶ Cfr. MORA FERRATER J. Eudemonismo, en *Diccionario de filosofía IV*, op. Cit., 1153

⁷ Cfr. *Ibíd.* 1154

⁸ Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 66; Cfr. GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 42; Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *historia de la filosofía I*, Op. Cit., 85-86.

este mundo captado por los sentidos. Entre los temas que sobresalen de su pensamiento es: el bien, la verdad, el hombre, el estado, el mundo y Dios⁹

a) Antropología

Platón es el primero que, al abordar el problema antropológico, se dirigió a la esencia misma del hombre, es decir, se preocupó por el ser de la naturaleza humana; en el planteamiento platónico estuvo marcada la cuestión primera ¿Qué es el hombre?, misma que desenvolverá en sí otras preguntas como ¿Qué es el alma?, ¿Cuál es el origen y la organización política de la sociedad? ¿En qué consiste la moral individual y la social?¹⁰, por el momento sólo daré respuesta a la primera cuestión.

Para Platón el alma es básicamente principio de conocimiento racional. Su teoría central era el de las ideas o teoría de los dos mundos. Pues dice que el alma preexistió en el mundo inteligible, donde tuvo oportunidad de contemplar las ideas, al unirse al cuerpo, para formar un hombre, lo hará temporalmente y después regresará al mundo de las ideas, por lo que el alma podemos decir que es inmortal, por lo que la unión entre el alma y el cuerpo es temporal, y que la unión no es substancial sino accidental, y podrá sobrevivir a la separación del cuerpo, si el alma ya estuvo en la preexistencia por lo tanto el conocimiento que aplica, no es más que una reminiscencia. Cada alma es algo individual, cada una tiene su estrella¹¹. El alma es además un principio vital, principio de movimiento y vida.

Platón da una caracterización especial al alma, dividiéndola en tres estadios¹², la parte racional tiene como función conocer y gobernar. La parte irascible es la fuente de los sentimientos; la parte concupiscible es la parte de las pasiones y los apetitos. De estas tres almas la primera es inmortal, las otras dos son irracionales y mortales¹³.

De esta manera se puede responder a la primera pregunta, para Platón el alma es una identidad que proviene del mundo suprasensible, mientras que el cuerpo pertenece

⁹ Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, *Compendio de Antropología*, Edicep, Valencia 1999, 60-62.

¹⁰ Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 66

¹¹ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *historia de la filosofía I*, Op. Cit., 119

¹² Cfr. PLATÓN, *Diálogos "Fedro o del amor"*, 247

¹³ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Op. Cit., 119-122

al mundo de lo sensible. Alma y cuerpo están unidos accidentalmente, siendo el cuerpo una prisión para el alma¹⁴.

Al tratar el punto de la felicidad¹⁵, Platón la propone como apetecible por todos los hombres, para alcanzarla, no solo es por la vía teórica, sino que va más allá, es decir por las reglas de la moral y las prácticas de conducta moral. La verdadera felicidad no está en el placer y las pasiones, sino sólo donde la contemplación y la acción son el auténtico valor. Nuestra primordial tarea es el camino hacia la felicidad que pasa por la idea eterna, que se asemeja a la idea del ser de Dios.

1.1.3. ARISTÓTELES

Su pensamiento es sistemático, ordenado y árido. La línea central de su pensamiento, es la oposición contra el idealismo platónico, insiste sobre todo en la trascendencia del ser y del valor. El centro de su filosofía está en la substancia, verdadero ente real, que captamos entre nosotros y que existe independientemente del conocimiento. Su pensamiento abarca los temas de: la lógica, la psicología, la ética, la metafísica y la política¹⁶.

a) Antropología

Aristóteles intenta superar el dualismo platónico –alma y cuerpo-. Entiende el alma como forma del cuerpo¹⁷, es decir, con el principio esencial y constitutivo que configura internamente la materia, convirtiéndola en un cuerpo humano vivo. Pero la materia es el medio potencial por la que se recibe la forma esencial, a este método lo denominó teoría del “hilemorfismo”¹⁸, el hombre es materia prima porque es pasivo y potencial, y tiene la característica de la forma substancial, por el acto a causa del movimiento.

El hombre es una naturaleza o una esencia compuesta de cuerpo y alma unidos substancialmente. En este compuesto el alma es la forma sustancial, porque ella informa

¹⁴ Cfr. PLATÓN, *Diálogos “Fredo o del amor”* 247

¹⁵ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Op. Cit., 125-126

¹⁶ Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 68

¹⁷ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit., 48

¹⁸ Esta teoría afirma que todos los seres tienen como constitutivos últimos dos elementos: materia prima y forma sustancial. Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, *Compendio de antropología*, Op. Cit. 64

al cuerpo, el cual funciona como materia prima. Además el alma es el principio de todos los seres.

Para Aristóteles el hombre es una esencia compuesta de cuerpo y alma sustancialmente unidos¹⁹. En la escala de los seres orgánicos, el nivel superior corresponde al hombre, porque su alma es racional, por tanto el alma humana es fuente de todas las actividades.

En estos tres representantes de la filosofía antigua, se encuentra que la principal inquietud, era dar respuesta al tema de la *physis*, entendida como origen, pero es de reconocer que en esta época es donde se inicia una visión más profunda sobre el hombre y no tanto ya al *arjé* (principio de cuanto existe) que preocupó a los primeros filósofos griegos.

1.2. EL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO DE FILÓSOFOS REPRESENTANTES DE LA ÉPOCA MEDIEVAL

El medioevo, pareciera ser la etapa de la filosofía que no tuvo mucho realce, pues en esta época, se dio el paso de buscar el *arjé* o principio de las cosas, a la naturaleza del hombre, la filosofía medieval estará marcado por el Teocentrismo, Dios es el centro de todo, es de Él de donde viene y a donde vuelven todas las cosas, se pretende hacer una síntesis entre fe y saber.

Esta época abarca los periodos del Medievo, la época Patrística o filosofía cristiana, filosofía Escolástica y filosofía Española. Esta época algunos historiadores la ubican hacia el 476 d.C. y concluida en los años 1453 con la caída de Constantinopla o desde el comienzo de la reforma protestante en 1517²⁰.

Dos grandes pensadores marcaron el rumbo de la reflexión de esta época, San Agustín y Santo Tomás.

¹⁹ Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 69

²⁰ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Op. Cit., 271

1.2.1. SAN AGUSTÍN

Nació en el año 354 en Tagaste (Argelia), fue obispo de Hipona. Murió en el año 430. Su más grande obra de Filosofía y Teología *la Ciudad de Dios*. Representante de la época Patrística²¹.

El tema central de la filosofía agustiniana es Dios y el alma. Conocer el propio interior, lo subjetivo y a partir de ahí elevarse a Dios. Su filosofía es la que mejor se acomoda al espíritu contemporáneo. Trata de cristianizar el pensamiento platónico. Rechaza el materialismo y el escepticismo. Los temas que trata en su pensamiento son: la verdad, Dios, la creación, el alma, el bien y la Ciudad de Dios.

a) Dios

Dios y alma, son los dos polos de la filosofía de Agustín, en la cual están implicadas cuestiones metafísicas y teológicas. Sobre el primer punto san Agustín descubre en el hombre "*la huella de Dios*", la cual evitará la duda absoluta, pues el hombre conoce por los sentidos y por la razón. Y por encima de la razón encuentra san Agustín la verdad, una verdad inmutable, necesaria y eterna. Estos atributos de verdad sólo pueden ser en Dios. Por lo que al hombre respecta, posee vida, sentidos, razón, conocimiento. Y esto sólo puede tenerse participada en Dios. Dios es al único que se le puede atribuir la palabra *est*, exclusivamente a Dios se le puede decir que tiene Ser. Dios es la infinita perfección, la tiene y la posee. Lo que es inmutable, es eterno, por tanto Dios es intemporal²². De Dios derivan hacia el hombre la memoria, el entendimiento y la voluntad, que son los constitutivos esenciales del hombre, y con los cuales vincula toda la teología trinitaria²³.

En la antropología agustiniana el hombre no es un compuesto sustancial de cuerpo y alma, sino que esencialmente es un alma que se sirve de un cuerpo, lo posee y lo gobierna. El alma es directamente creada por Dios en cada caso; por esta razón ella siempre estará tendida hacia él como un centro de gravedad. El alma se une al cuerpo

²¹ Cfr. GONZÁLEZ ÁLVAREZ Ángel, *Historia de la filosofía*, Epesa, Madrid⁹1974, 48

²² Cfr. GONZÁLEZ ÁLVAREZ Ángel, *historia de la filosofía*, Op. Cit., 49

²³ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia dela filosofía I*, Op. Cit., 298

por aplicación de su virtud vital, y valiéndose de los elementos corporales²⁴, debe advertirse que esta doctrina es susceptible de ser interpretada según una unión sustancial en la que el alma hiciese de forma y el cuerpo de materia. Dios comunica al cuerpo su forma al darle el alma. Con respecto al origen del alma afirma que “el alma se origina al mismo tiempo que el cuerpo”²⁵, con esta afirmación, San Agustín rechaza la teoría de la preexistencia de las almas.

El alma es espiritual e inmortal. Es imagen de Dios, por tanto posee los atributos de Dios antes mencionados. El alma realiza el conocimiento como una actividad interiorizadora de introspección, porque la verdad se encuentra en nosotros mismos. Además en el conocimiento racional hay otro conocimiento que también realiza la razón, porque es superior a ella, dicho conocimiento es la fe.

1.2.2. SANTO TOMÁS

Nació en Roccasecca, cerca de Nápoles en 1225. Descendiente de la familia de los condes de Aquino. Murió en Fossanuova en 1274. Dentro de sus obras destaca la *Suma teológica*, *Suma contra gentiles*, entre otras tantas.

La Iglesia reconoce su gran santidad de vida y su apego a la verdad, al igual que la profundidad de su doctrina. Es conocido como *Doctor Angélico*²⁶.

Santo Tomás sistematiza de una manera magistral, la distinción y relación entre filosofía y teología. La filosofía depende de la sola razón humana. La teología se funda en la revelación. La filosofía y la teología han de ser verdaderas. La razón usada rectamente tiene que conducirnos a la verdad. La revelación que nos viene de Dios mismo no puede ser engañosa.

La filosofía y la teología se distinguen por el objeto formal, pero por su objeto material puede coincidir parcialmente. Pues hay verdades reveladas que se pueden adquirir por el solo uso de la razón. La filosofía tiene también a Dios por objeto. Entonces

²⁴ Cfr. GONZÁLEZ ÁLVAREZ Ángel, *Historia de la filosofía*, Op. Cit., 49

²⁵ *Ibíd*em

²⁶ Cfr. GONZÁLEZ ÁLVAREZ Ángel, *Historia de la filosofía*, Op. Cit., 68

habrá dos teologías: la teología sobrenatural y la teología natural; elaborada por la sola luz de la razón²⁷.

Algunos de los temas que también trata el Doctor Angélico son: el conocer, el ser, Dios, el alma, ética, derecho y estado, además de darle al pensamiento de Aristóteles una visión cristiana.

a) Antropología

Rechaza el dualismo platónico. Santo Tomás afirma que el hombre está compuesto de materia y forma, de cuerpo y alma. No es ni cuerpo sólo ni sola alma, sino un compuesto sustancial, hilemórfico, de dos consustancias. No se trata de una unión accidental, sino esencial. El alma no es una para todos, ni triple para cada hombre: es simple, espiritual e inmortal. No preexiste al cuerpo, siendo creada por Dios. Son por tanto el alma y el cuerpo dos principios internos constitutivos que, unidos sustancialmente dan como resultado la substancia total del único y mismo hombre completo.

“Él [hombre] es el centro del cosmos en el que se reúnen todos los grados del ser. Por la apertura universal de su espíritu al ser hombre es “*quodammodo omnia*” (en cierto modo lo es todo)”²⁸. Es como dice santo Tomás comentando a Aristóteles un “microcosmos”. Pues el hombre tiene una posición inequívoca en la totalidad del ser; está interno en un orden objetivo y universal que se fundamenta en Dios, el Ser absoluto e infinito.

Tanto en el aspecto material como espiritual hay que distinguir las facultades del orden cognoscitivo de las del orden apetitivo. Inteligencia y voluntad son las que corresponden al nivel superior; sentidos y apetitos sensibles son del orden material. Todas ellas se unifican en la persona, de tal manera que es el sujeto personal el que siente, quiere, entiende y se entristece o se alegra.

Además santo Tomás hace la distinción de órdenes diversos y de verdades, según las potencias cognoscitivas de los seres²⁹.

²⁷ *Ibíd.* 69

²⁸ CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit., 55

²⁹ Cfr. GÓMEZ RUVALCABA J. Jesús, *Crítica del conocimiento*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2000, 35 y 8, esquema 10

Al concluir este apartado, los principales problemas tales como el del conocimiento y del alma, aunque los que más ocuparon su atención fueron los universales, la relación entre fe y razón, los problemas de la creación y la moral del amor.

1.3. EL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO DE FILÓSOFOS REPRESENTANTES DE LA ÉPOCA MODERNA

Desde los comienzos del pensamiento moderno la filosofía experimentó una orientación hacia el sujeto. Ahora se impone una mentalidad subjetiva que pretende lograr establecer un conocimiento seguro partiendo de la inmanencia del sujeto.

Si durante la época medieval, el hombre se mantuvo con una unidad en la fe y se veía seguro en ella, en la época moderna, el hombre que era el epicentro de un mundo perfectamente ordenado y claro, deja de serlo con la revolución copernicana. Por lo que el hombre ya no tiene un lugar asegurado en el cosmos. Ahora el hombre estará obligado a reflexionar sobre sí mismo, suscitando así la cuestión acerca del ser del hombre y del sentido de la vida.

La época moderna se abre paso con la corriente denominada Renacimiento, época que se verá marcada por el racionalismo y el empirismo³⁰, está compete desde el siglo XIII, que da inicio con Descartes y se extiende hasta el siglo XVIII con el racionalismo de Kant.

Descartes como padre del racionalismo y Kant racionalista y Hegel con la postura idealista.

³⁰ Entendemos aquí por racionalismo que se refiere al origen del conocimiento, y tiene una posición contraria al empirismo. Esta sostiene pues que nuestros conocimientos provienen, en último término, de los sentidos, o sea de la experiencia sensible. Mientras que el empirismo establece que nuestros conocimientos provienen de la experiencia sensible, sin ideas preconcebidas y sin hipótesis a priori. Cfr. "Racionalismo" y "Empirismo", en *Diccionarios del saber moderno*, Mensajero, Bilbao, 114 y 466

1.3.1 René Descartes

Nació en la Haya en 1596 hijo de familia noble, murió en 1650. En lo que respecta a sus obras, no se limitó al campo de la filosofía, sino que abarcó obras de matemáticas, biología y física. Es considerado como el padre del pensamiento moderno, y pone en cierta parte las bases de lo que será la filosofía empirista³¹.

Su perspectiva de pensamiento está profundamente influida por la nueva física y la nueva astronomía. Conserva mucho de escolástico, pero no acepta los cimientos edificados por sus predecesores y se esfuerza por construir *ex novo* un edificio filosófico completo. Descartes no escribe como maestro, sino como un descubridor y explorador ansioso de comunicar aquello que ha encontrado.

Descartes propone su filosofía del hombre desde una antropología racional: “*pienso luego existo*”, el aspecto fundamental de “*cogito*” no tiene un color lógico o silogístico, sino que es más bien la expresión de su postura ante el hombre³². Sin duda alguna que la antropología ha suscitado varias posturas, ahora Descartes tomará el método de la “*epoche*”³³, aunque es dudar metódicamente de todo; sólo de mi existencia pensante no puedo dudar. Pues el “*cogito ergo sum*” del discurso del método termina proponiendo lo que será el principio de filosofía, que es algo evidente que ni las más extravagantes suposiciones podrán quebrantar.

Descartes mantiene un dualismo³⁴ que va marcar su filosofía, llevado a la evidencia que es una “*res cogitans*” espíritu y materia, conciencia pensante, y en lo otro, que no es la mente, sólo “*res extensa*” en un mundo corporal³⁵, y aquí encontramos el dramatismo del hombre, y el problema que hemos venido comentando en este esbozo

³¹ Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, Op. Cit. 107; Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 126. Cfr. GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 99; Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía II*, Herder, Barcelona¹² 1982, 31-33

³² Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, *Compendio de antropología*, Op. Cit., 107

³³ Este método fue acuñado desde antiguo, el cual pretendía dudar metódicamente, para poder fundamentarse en una concepción de filosofía consistente, este método posee cierta analogía con la duda escéptica y con la duda metódica cartesiana, pero no es precisamente dudar. Es más bien suspender el juicio sobre lo que nos dicen las doctrinas. Este método fue de alguna manera utilizado con una mayor perfección y llevado más a la práctica por la corriente fenomenológica. Cfr. REALE Giovanni, *Historia del pensamiento filosófico y científico II*, Herder, Barcelona² 1992, 313

³⁴ Teoría filosófica por la cual el hombre consta de dos principios radicalmente distintos, el cuerpo y el alma. Cfr. *Ibid.* 334

³⁵ Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Op. Cit., 44-48

de la antropología sobre la dualidad alma – cuerpo. Con ello no sólo desaparece una unidad substancial, sino que en el fondo hasta se elimina la posibilidad de una acción mutua entre alma y cuerpo. Esto da como resultado que suprime en cierta forma la posibilidad de una antropología que estuviera en la posibilidad de comprender la unidad y totalidad viva del hombre.

Lo peculiar del enfoque cartesiano es que llega a ella a partir del ejercicio de la duda metódica y que la expresa con absoluta radicalidad: el cuerpo y la mente son substancias totalmente distintas, con características, procesos y modelos explicativos distintos. Descartes parece identificar nuestro yo con nuestra mente, y no con el compuesto mente-cuerpo. Pero también indica que la relación que mantiene nuestra alma o mente con nuestro propio cuerpo es una relación peculiar, distinta a la que mantiene con el resto de los cuerpos.

Descartes considera que fuera de las mentes no hay nada que sea capaz de actividades psíquicas, ni siquiera en el mundo animal. La vida para él no es una consecuencia de un principio espiritual y se puede explicar en términos puramente materiales y mecánicos.

Para Descartes lo espiritual no se relaciona con la vida sino con el pensamiento y la consciencia. Los cuerpos son radicalmente distintos de las mentes o almas pues son substancias realmente distintas, con atributos y propiedades (modos) necesariamente distintos. Los cuerpos son pura extensión, correspondiéndoles por ello las propiedades como el movimiento, la figura, el peso y el color. Las mentes son pensamiento, correspondiéndoles la consciencia y las modificaciones de ésta, como los sentimientos, los deseos, los actos de voluntad, las emociones y los recuerdos. En este sentido, Descartes podría indicar que los pensamientos no pesan ni ocupan un lugar ni tienen color, puesto que sólo a lo corpóreo le corresponden estas propiedades. Otra consecuencia de este punto de vista es que nuestras explicaciones del mundo físico no pueden ser del mismo tipo que nuestras explicaciones de la realidad mental. Los cuerpos se pueden explicar en términos mecanicistas, sin apelar a causas finales, ni a la libertad,

y empleando la matemática. Las almas no se pueden explicar en dichos términos, pues necesitamos referirnos a las causas finales y a la libertad³⁶.

1.3.2. Immanuel Kant

Nació en Königsberg (Prusia) en 1724 y murió ahí mismo ochenta años después en 1804. Se dedicó de por vida a los estudios y cultivo de diferentes disciplinas. Recibió mucha influencia del racionalismo y del empirismo³⁷.

Su sistema se considera un criticismo trascendental, porque abarca la crítica de la razón en su esencia misma y estudia las condiciones que hacen posibles los objetivos de esa razón, tanto pura como práctica. Trata de sintetizar lo aceptable del empirismo y del racionalismo para manifestar una filosofía que no llevará a los extremos y superar las oposiciones.

Su reflexión trascendental sobre la razón pura como condición para la posibilidad de un conocimiento objetivo será fundamental en toda la filosofía posterior.

Kant reflexionó sobre la autoexperiencia práctica del hombre, pero su antropología tiene poca influencia en sus grandes obras, sólo hay una breve conexión entre ellas. Respecto a la antropología es más importante la conocida referencia al tema que Kant hace en la introducción a su lógica, y en la que formula las preguntas fundamentales de una “filosofía de intención cosmopolitana” son: “¿Qué puedo yo saber?, ¿Qué debo hacer?, ¿Qué puedo esperar? ¿Qué es el hombre?”, a la primera pregunta responde la metafísica, a la segunda la moral, a la tercera la religión y a la cuarta la antropología, puesto que las tres primeras van relacionada a la última”, por consiguiente la cuestión acerca del hombre es el fundamento último de toda filosofía³⁸.

Para Kant la razón humana está condicionada por la finitud y ligada a la sensibilidad. De donde se sigue la limitación del conocimiento a la experiencia posible y al simple fenómeno. El hombre, para Kant, ya no es un “ser-que-conoce” en un cosmos

³⁶ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit. 57-58

³⁷ Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, *Compendio de antropología*, Op. Cit. 117; Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 140; Cfr. GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, Op. Cit., 137; Cfr. HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía I*, Op. Cit., 163

³⁸ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit., 58-60

espacio-temporal, sino que es portador de “un mundo interior” que debe ser pensado independientemente del otro, es decir de la realidades espirituales³⁹. Kant admite la existencia del alma, porque sin el alma no podría haber ética, ni libertad, ni inmortalidad.

1.3.3. Georg Wilhelm Friedrich Hegel

Nació en Stuttgart en 1710, murió en Berlín en 1831. Se dedicó a la docencia en varias instituciones. Su pensamiento se dirige sobre todo por el lado de la filosofía idealista.

El sistema hegeliano es la filosofía de la idea. En dicho sistema la idea tiene tres formas: como pensamiento, como naturaleza y como espíritu. De estas es el espíritu de donde mejor se realiza éste en la historia universal. Para Hegel el espíritu es un ser para sí, es una interiorización, una autoposesión.

Hegel propone tres estadios por los que discurre el espíritu absoluto: *espíritu subjetivo* (el alma, la conciencia, el espíritu humano), *espíritu objetivo* (derecho, moral, ética), *espíritu absoluto* (arte, religión positiva y filosofía)⁴⁰.

El espíritu subjetivo se puede considerar en tres aspectos: el espíritu en cuanto es parte de una constitución psicofísica y que es el alma, fundamento de la antropología. Pero este espíritu tiene una conciencia y además, tiene voliciones, esto es el objeto de la psicología.

Hegel busca un saber absoluto, un pensar que es pura razón. Este saber se constituye con la dialéctica que discurre por diversos estadios hasta llegar a la mente: el saber absoluto.

El conocimiento del espíritu para Hegel es más concreto que los conocimientos. Cuando Sócrates propone “Conócete a ti mismo”, no se refería según Hegel, a un conocimiento de aptitudes o de inclinaciones o debilidades, sino al contrario de la verdad del hombre en su esencia misma como espíritu.

El espíritu hace referencia a la autoconciencia como siendo para-sí, y el objeto es solamente en-sí. Y el espíritu llega a ser lo que es por las manifestaciones que realiza el

³⁹ Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, *Compendio de antropología*, Op. Cit. 114

⁴⁰ Cfr. *Ibíd.* 120

espíritu. El sujeto por tanto en cuanto está en relación con el objeto es para el hombre un ser en sí porque ya está determinado, pero cuando el objeto está en relación al sujeto es un ser-para-sí⁴¹.

Cuando hay identidad entre el sujeto y el yo, entonces el espíritu es infinito, en este momento la subjetividad es libre y se realiza como libertad.

Está época centrada en la razón, descuida en gran medida al hombre en su totalidad, se rige el pensamiento sobre la recta razón

1.4. *EL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO DE FILÓSOFOS REPRESENTANTES DE LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA*

La filosofía contemporánea, comienza desde del siglo XIX y se prolonga hasta el siglo XX, con algunas repercusiones en nuestros días.

Esta etapa surge como una reacción contra el estrechamiento racionalista e idealista de la imagen del hombre. Entendemos por filosofía contemporánea en la filosofía "El Siglo de las Revoluciones" Comenzando por el impacto de la revolución francesa. Hasta la actualidad.

La filosofía contemporánea se caracteriza por una disparidad de enfoques y por la diversidad de corrientes y tendencias filosóficas, se manifiesta como un retorno a esquemas ya vencidos, superados, por la dialéctica materialista, surge como respuesta a la crisis del pensamiento filosófico tradicional, surge en la crisis, pero se mantiene dentro de ella (no la supera).

Se abre en el aspecto antropológico una pluralidad de aspiraciones muy diversas. Aunque sea esquematizado la cuestión demasiado simplícidamente podemos reducir esas tendencias en tres grandes grupos: Materialismo y evolucionismo, existencialismo y personalismo y fenomenología y ontología del hombre. En lo que respecta a los representantes de esta época será bajo la línea existencialista; cuyos representantes son: Martín Buber, Gabriel Marcel, y Max Scheler.

⁴¹ Cfr. REALE Giovanni, *historia del pensamiento filosófico y científico III*, Herder, Barcelona³ 2002, 107

1.4.1. Martín Buber

Pensador y autor religioso judío (austriaco), nació en 1874, escribió varias obras que fueron marcando su pensamiento y corriente existencialista, recibió varios premios y reconocimientos por su pensamiento y su lucha por la paz. Murió en Jerusalén en 1965⁴².

Se le puede denominar a sus investigaciones como “filosofía dialógica”. Por ser una clara oposición a lo antiguo, es decir, a la corriente idealista. Con su frase “el auténtico prodigio de que mi yo no se origina precisamente en el uno, sino [...] que mi yo se origina en el tú”⁴³, se puede encontrar en resumen el pensamiento antropológico de Buber.

Su pensamiento que ilumina la relación entre el encuentro de la naturaleza, la cultura y el hombre, al mismo tiempo que pone de manifiesto que encontrarse en el otro es también una determinación trascendental.

Buber distingue tres esferas en la realización de la vida humana: la primera va encaminada a la vida con la naturaleza. Esta relación es oscura y recíproca y está por debajo del nivel de la palabra. La segunda esfera se ve marcada por la vida con los hombres. Es aquí donde la relación se manifiesta y adopta una forma de lenguaje, y es donde podemos aceptar el tú. La tercera esfera es la relación con las realidades espirituales (arte y cultura) está se suscita poco a poco, es posiblemente entre nubes, muda, aunque poco a poco se descubre, puede suscitar una voz, aunque sin poder distinguir un Tú, nos sentimos llamados y respondemos, creando, formando, actuando⁴⁴.

Se puede descubrir por tanto que todo el centro de su filosofía se ve enmarcada por la relación del Yo con el Tú, y que no sólo en relación, sino que será un real intercambio. Y de esta manera comprende que la relación con el ser humano es un verdadero símbolo de la relación con Dios. Es por tanto el Yo indispensable en todas las relaciones, y esta relación sólo se podrá llevar a cabo en el momento en el que sea posible la relación directa entre Yo- Tú. Esta relación no entra en conflicto, sino que más bien es

⁴² Cfr. CASTELLOTE CUBELLS Salvador, Compendio de antropología, Op. Cit. 246

⁴³ Cfr. BUBER Martín, CARTA de 1917, n. 245 del programa de filosofía dialógica

⁴⁴ Cfr. BUBER Martín, *Das dialogische Princip*, Heidelberg 1965, 10

una relación de dos polos equivalentes, que constituyen el uno al otro en perfecta reciprocidad.

1.4.2. Gabriel Marcel

Gabriel Marcel, nació en París, en el año 1889 y Murió en 1973. Constituye el más importante pensador existencialista católico. No coincide con la filosofía escolástica, ni tampoco pretende que a su pensamiento se le otorgue el calificativo de existencialista, sino que más bien es un socratismo cristiano.

Cruzó y experimentó la catástrofe de las guerras mundiales, lo que será como el punto de partida, que inspire su filosofía⁴⁵.

Dentro del marco de su filosofía, le interesará abordar los temas tales como la persona, la intercomunicación, la angustia, el amor y la libertad. Su filosofía se ve desarrollada en un optimismo personal y una fe en Dios que le permitió constituir un esquema existencialista abierto a lo trascendente.

El pensamiento de Marcel es muy amplio, pues aparte de constituir una base fuerte en visión del existencialismo cristiano, propone grandes reflexiones en torno al hombre y esto lo encontramos en tres momentos del camino de su pensamiento; en un primer momento se inclinó a la reflexión metafísica. En segundo lugar se dedicó a ver las consecuencias que vivió durante la primera guerra mundial, donde experimentó la necesidad de encontrar lo existencial. En un tercer momento durante esta trayectoria se dedicó a elaborar una filosofía. Este esquema de su pensamiento lo encontramos en dos de sus obras principales, el primer periodo con la obra "Metafísica y el misterio del Ser" (1910 y concluyendo en 1950 pues entre éste lapso hay otras obras que complementaron su pensamiento), y el segundo periodo con la obra "Los Hombre contra los Humano" (1951), en donde se constituye todo su pensamiento y reflexiones en torno al hombre y su trascendencia.

Quiero, para poder entender este pensamiento dar un breve acercamiento de las dos obras principales en las que encontramos su pensamiento. En la obra "Metafísica y

⁴⁵ MARCEL Gabriel, *Dos discursos y un prólogo autobiográfico*, Herder, Barcelona 1967, 7-13

misterio del ser”, le interesa hacer una distinción entre las categorías ser y tener. Para ello Marcel trata de tomar al hombre por lo que es y no por lo que tiene. Para Marcel el tener es la categoría que separa y distingue, es el poseedor el que posee la cosa, y no es por tanto la relación entre los cuerpos o entre los hombres. Lo que posee es aquello a lo que se somete a él y en muchas ocasiones, excluye las relaciones de posesión.

Por naturaleza el hombre apunta siempre hacia la adquisición de algo puesto que es un ser necesitado. Necesitado de todo, necesita de Dios, como su fin último, necesita de los demás, y necesita de su naturaleza misma. Y es en esta necesidad, en la que Marcel identifica ese deseo del hombre por poseer, adquirir y tener. “el hombre deja su vida en el trabajo, pierde su salud por aferrarse a ganar más y más riquezas y al final, dicha riqueza ya no le puede devolver le salud”⁴⁶.

Sobre el ser, Marcel lo define: “El ser no es un problema es un misterio”⁴⁷. Esta es la categoría superior que podemos encontrar en el hombre, pues es el ser el que lo continúa, es la materia prima de lo que está hecha la persona. Desde mí existencia personal puedo reflexionar, ahondar en mí mismo y captar el ser por el cual se realiza la comunicación con las demás personas⁴⁸.

En la obra que abarca el segundo periodo “Los Hombre contra lo Humano” se vuelve a un diagnóstico en profundidad de los males del mundo. Pues afirma que el filósofo no puede volver la espalda a los acontecimientos del mundo, ya que su misión no es legislar en lo temporal, sino comprometerse en el curso de la historia. Un aspecto claro en la vida del hombre es el radical cambio. En esta obra Marcel pretende, de una manera tajante, poner a reflexionar al hombre en que el progreso del mismo no se encuentra en la reflexión, la técnica o las masas, sino que se encuentra en el centro que es el hombre. Por lo que afirma “la vida del hombre con sus valores su dignidad y su honor” es lo más valioso que posee, y nadie le puede arrebatarse. Y además afirma “El hecho de humillar a un ser humano se debe considerar el atentado más grave de cuantos pueden cometerse”⁴⁹.

⁴⁶ MARCEL Gabriel, *Ser y Tener*, Caparros, Madrid 1996, 154

⁴⁷ Cfr. VERNEAUX Roger, *Historia de la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona 1980, 194

⁴⁸ Cfr. GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit. 199

⁴⁹ MARCEL Gabriel, *Los hombre contra lo humano*, 87- 88

Lo principal que propone Marcel, es sobre todo, devolverle al hombre el centro que sin duda alguna ha perdido, que no es el tener lo que hace al hombre más hombre, que no es la técnica el fin para alcanzar la realización humana, sino es un medio para poder lograrla. Y además que ser hombre es un honor, por ser persona, y no por ser un instrumento como la actualidad está considerando al hombre. El hombre es el único en relación y esa relación que la maneja con un nosotros, y con la trascendencia.

1.4.3. Max Scheler

Nació en Munich, el 22 de agosto 1874 en Fráncfort del Meno, y murió el 19 de mayo de 1928. Filósofo alemán, de gran importancia en el desarrollo de la filosofía de los valores, la sociología del saber y la antropología filosófica, además de ser un clásico dentro de la filosofía de la religión⁵⁰.

En lo que respecta a su pensamiento, está marcado sobre todo por la línea de la fenomenología, en donde aplicó este método al campo de los valores, del hombre y de Dios. En lo que respecta a este trabajo únicamente tomare el punto sobre el hombre.

Al hombre lo identifica con el concepto básico de persona que está relacionado con lo axiológico. Ser persona en este caso es “ser portador y realizador de valores”⁵¹. Con este término Scheler no diluye a la persona en algo vago y genérico, ante todo la persona se convierte en la concreta y esencial unidad de actos diversos.

Con respecto a los valores, la persona primeramente ha de descubrirlos, enseguida preferirlos y luego realizarlos. Lo que hace a la persona son los valores. La persona no es forma vacía, sino una unidad viva de actos. En cada acto vive y actúa la persona toda entera sin que se agote en cada acto singular. Todo esto está referido a la persona en singular. Pero la persona también es comunidad.

Al ser comunidad la persona está llamada a vivir en relación. Las relaciones personales tienen por base la simpatía, el amor. El hombre es fundamentalmente un ente que ama, y el resentimiento es el principal obstáculo contra la realización integral de la

⁵⁰ GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit. 186

⁵¹ Cfr. *Ibíd.* 189

persona. Y esto es parte de la persona singular, que se manifiesta en la comunidad, en donde también se desarrollan ciertos modelos e ideas⁵².

Sin duda alguna habrá más filósofos contemporáneos que también han aportado su visión en torno al hombre, lo que he manifestado en estos autores ha sido sobre todo ese ideal que pretende dar la filosofía en la época contemporánea, pues sin duda alguna es volver al hombre, y no porque el hombre necesite reflexionar sobre él mismo nada más porque sí, sino que va más allá, el hombre es un misterio que está en continuo cambio, y este cambio no sólo repercute en la persona, sino que da un paso más, también repercute en el ambiente en el que se encuentre.

El hombre no es un ser aislado, es un ser que se va haciendo día con día, un ser capaz de relacionarse, de comunicar, de pensar, de transformar, de luchar, de construir y de destruir, pero el hombre no está sólo, hay quien lo rodea, es por ello que en estos últimos autores, se ha manifestado ese deseo por volver al “otro” a un “tú” a un “nosotros”, porque por más valor que pueda llegar a tener una cosa, no puede compararse con el valor y la dignidad que tiene el hombre.

Al concluir este bosquejo en la evolucionando del pensamiento sobre del hombre a lo largo de la historia. De pensar en un principio que brota de la misma naturaleza, hasta el giro antropológico, en el que se coloca al hombre en su ser de relación consigo mismo, con los demás y con el Ser Trascendente.

Son muchos los autores de diversos tiempos y culturas que han tratado aspectos muy importantes en torno al hombre, y que sin duda alguna en este primer capítulo no se ha agotado todos los recursos, lo importante es la propia concepción del hombre que tengamos, teniendo en cuenta en primera persona y en quienes nos rodean.

El hombre es, ha sido y seguirá sigue siendo un misterio, y por más investigaciones que se realicen en el interior del hombre hay algo que no se descubrirá tan fácilmente, el hombre es un ser en evolución, en cambio, en relación.

⁵² Cfr. CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Op. Cit., 224

2. CUESTIONES CENTRALES SOBRE LA ESENCIA DEL HOMBRE

He llegado al capítulo central de este trabajo; desde la biología y las ciencias del hombre, han surgido un sin fin de teorías de la evolución que han querido darle un lugar al hombre, han tratado de diferenciarlo de los demás seres vivos, le han dado su lugar en el reino animal. Pero ahora surge la pregunta ¿Es acaso el hombre un animal? Como lo hemos escuchado en repetidas ocasiones y por diversas materias.

La biología y algunas ciencias evolutivas, le han colocado en el reino animal. Sin embargo, el hombre es esencialmente distinto. Sin entrar en la polémica de su origen ni de su proceso evolutivo, el hombre tiene conciencia de sí mismo, posee una razón y una imaginación que rompen el equilibrio que caracteriza la existencia animal, se da cuenta de sus limitaciones y prevé su propio fin; la muerte. Pero esa razón que lo enaltece también le causa problemas, pues le obliga a luchar por resolver una difícil situación, un camino aparentemente inexplicable, esto es, encontrar la armonía en un estado de desequilibrio constante. "La vida del hombre no puede "ser vivida" según el patrón de su especie; tiene que vivirla él mismo. No puede volver atrás; tiene que seguir desarrollando su razón hasta hacerse dueño de sí mismo".

El problema de la existencia humana es único en toda la naturaleza, pues el hombre ha trascendido esta misma naturaleza; pero, por decirlo así, aún está en ella. Es en parte animal y en parte divino, en parte finito y en parte infinito. No puede vivir estáticamente; toda su vida está determinada por la alternativa inevitable de retroceder o progresar. Necesita encontrar soluciones siempre nuevas para resolver esa contradicción, formas de unión con su entorno y con sus semejantes. En la medida que el hombre también es animal, precisa decisivamente satisfacer sus aspectos fisiológicos e instintivos (hambre, apetito sexual, etc.), pero en la medida que el hombre es humano, la satisfacción de los instintos no le basta para hacerlo feliz, ni siquiera para mantenerlo sano y equilibrado psíquicamente; requiere solventar las necesidades provenientes de las condiciones de su propia existencia.

2.1. Persona humana

Entender al hombre como persona no es una tarea fácil. Implica penetrar en el último misterio de nuestro propio ser. Se necesita entender a la persona primeramente como un individuo; se puede definir al hombre como individuo de la siguiente forma: “Un ser individual es aquel que es uno en sí mismo y distinto de todos los otros seres”⁵³.

Otra de las definiciones más acuñadas en la historia de la filosofía es la de Boecio, quien define al hombre como: “substancia individual de naturaleza racional”⁵⁴.

El nombre de persona designa a los seres más perfectos que existen es decir, Dios, los ángeles y los hombres. Ser persona en definitiva es poseer la semejanza del Ser divino de una forma superior que es la espiritualidad. La idea de persona va ligada en primer lugar a la unicidad de todo ser humano. Al afirmar que todo hombre es persona, se subraya que es un ser singular, inconfundible e insustituible. Y no sucede así cuando se le denomina al hombre individuo, porque esto hace mención a aquel que pertenece a una especie⁵⁵.

2.1.1. ¿Qué es el hombre?

Esta pregunta pretende buscar la esencia, aquello que hace que el hombre sea hombre, que le da un puesto especial en el cosmos, pero sobre todo que ha sido su Creador quien le ha dado su “Imagen y semejanza”⁵⁶.

Queriendo dar una definición de hombre lo podremos hacer como: “un ser que conoce, un espíritu que piensa”⁵⁷. El hombre hoy se va haciendo, el hombre tiene que ser primero hombre, luego crecer, luego prefigurarse a sí mismo, por lo tanto el hombre es una tarea que se va cumpliendo y descubriendo día con día, el hombre por más que busque o que encuentre seguirá siendo un ser inacabado. En el interior del hombre,

⁵³ DONCEEL F. J., *Antropología filosófica*, Carlos Lohlé, Bueno Aires 1969, 453

⁵⁴ “Rationalis naturae individua substantia” este término fue utilizado también por santo Tomás para designar la cualidad propia que determina al hombre quien posee una naturaleza racional (espiritual). Cfr. GÓMEZ RUVALCABA J. Jesús, *Introducción a la metafísica*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2004, 42

⁵⁵ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Sígueme, Salamanca ¹⁰ 1995, 64-65

⁵⁶ Cfr. Libro del Génesis 1, 26b

⁵⁷ CRUZ F. Roberto, *El hombre pregunta*, Universidad Iberoamericana, México 1994, 103

existe un impulso a seguir adelante, siempre trata de ir en búsqueda de las cosas nuevas, es un ser inquieto, si se le puede decir así, ésta es como la vocación del hombre, una tarea que ha de cumplir. El hombre de hoy como desde antiguo tiene que ser un ser que buscar sin desfallecer, planear sin cansarse, vivir con proyectos e ilusiones, en pocas palabras, el hombre sólo vive humanamente a través de proyectos, expectativas y esperanzas. El hombre está orientado básicamente hacia el futuro, pero no por ello va a descuidar la vivencia de su presente, ni mucho menos a eliminar su pasado que le ha venido formando una historia que lo ha marcado y que va a llevar la pauta de su destino. Por tanto el hombre debe de estar en un camino de perfección y de proyectos que va y está realizando, de constante encuentro consigo mismo y con quien lo rodea.

¿Quién es el hombre?, se puede decir que es el más grande, pero también el más pequeño. El hombre reconoce su grandeza al verse un individuo único e irrepetible, que no puede ser sustituido ni representado por nadie, reconocer que tiene una cierta incondicionalidad que le pertenece sólo a él. Pero también experimenta su pequeñez al verse que nada más es como un punto en el conjunto de todo cuanto existe en el mundo y en la historia. De ahí brota la profunda y definitiva soledad que a veces experimenta el hombre en lo más profundo de su ser⁵⁸.

¿Quién es el hombre?, es un ser capaz de razonar, de discernir, de pensar, de sentir, de cuestionar, pero sobre todo un ser que debe estar en continua relación consigo mismo, con su Creador y con cuanto lo rodea, un ser capaz de comunicar y trasmitirse a sí mismo a los otros porque está vivo, y vive en el mundo.

Podría seguir dando un sinfín de respuestas a esta cuestión, pero considero que a lo largo de este capítulo podré dar mayor acercamiento a repuestas que de una manera más esquematizada, han venido dando algunos antropólogos, como Coreth, Verneaux y Correa.

⁵⁸ Cfr. MANDIVE Gerardo. *La persona y sus desafíos*, Paidós, México 2005, 81

2.1.2. La esencia del hombre

El sujeto humano, la persona, se manifiesta al mismo tiempo como una estructura y como dinamismo. No es un puro permanecer ni un puro devenir. Sus actos lo manifiestan como un existente que se va desarrollando en el logro de su perfección. La ontología demuestra que todo ser finito está compuesto de dos principios: esencia y existencia.

En relación a cualquier ser nos podemos plantear dos preguntas fundamentales: *si es* y *qué es*. La primera pregunta corresponde a la existencia del ser, la segunda se refiere a su esencia⁵⁹. Sin duda alguna el hombre no puede captar de manera instantánea su esencia, es por ello que el hombre tiene que realizarse, tiene que desarrollar su propia esencia, además de que el hombre está en continuo dinamismo. Su existencia le da los elementos de movilidad; pero su esencia le confiere los elementos de su permanencia, como algo subsistente. Por tanto, no podemos quitarle al hombre ninguno de estos dos principios⁶⁰. La esencia del hombre sólo podrá alcanzar su desarrollo en la propia conciencia.

a) Realidad alma y cuerpo

La cuestión acerca de la esencia y constitución esencial del hombre se centra dentro de la historia del espíritu en el problema alma-cuerpo. “Se dice que el hombre tiene cuerpo y alma, que consta de alma y cuerpo”⁶¹. Esto sin duda sigue siendo una dualidad que se viene trayendo desde antiguo, y que sin embargo aún se encuentra con cierta dificultad para entender y comprender este misterio.

⁵⁹ Metafísicamente todo ente (es lo que es) está compuesto de esencia y ser. Entendemos por esencia el *modo de ser del ente*, aquello que hace que la cosa sea lo que es. Mientras que el ser es la perfección por la que el ente es ente, todo cuanto existe tiene una gradualidad de ser, mientras que el hombre es el que posee un mayor grado de ser en relación con los demás seres animado o inanimados, solamente está por encima de esta gradualidad de ser en el hombre, los seres espirituales, Dios y los ángeles. Cfr. GÓMEZ RUVALCABA J. Jesús, *Introducción a la metafísica*, Ob.Cit., 9-10

⁶⁰ Cfr. BEUCHOT Mauricio, *Antropología filosófica de Tomás de Aquino*, Ceps, s.l.e.a., 4

⁶¹ CORETH Emerich, *Qué es el hombre. Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit. 187

Quiero llevar en cierta forma un esquema para poder tratar este punto, primeramente propongo la manera como define santo Tomás el alma desde la “Suma teológica”, después de qué manera entendemos el cuerpo y finalmente cómo se da esta unión y separación entre alma-cuerpo. Es bueno aclarar que no pretendo abarcar estos rasgos desde la teología, sino más bien desde la filosofía.

b) El sentido del alma en Santo Tomás

Cuatro afirmaciones para proponer dicha doctrina.

☞ El alma humana es *subsistente*⁶².

El alma humana es principio vital de aquello que vive entre nosotros. Por lo tanto el alma humana, llamado entendimiento o mente, es incorpórea y subsistente. Lo que equivale a atribuirle un ser de tipo substancial, no obstante que sea una substancia. Esto lo resuelve cuando demuestra la espiritualidad de la inteligencia y de la voluntad. Pues de ella se sigue la del sujeto. Santo Tomás admitió que puede deducirse de manera a priori que el alma es simple e inmortal.

☞ El alma es físicamente *simple*⁶³

El alma humana tiene partes metafísicas, como toda creatura está compuesta de esencia y existencia, de potencia y acto, de substancia y accidente, pero no tiene partes físicas, no puede dividirse ni descomponerse por ningún medio físico.

La simplicidad así entendida deriva de la espiritualidad. La cantidad y la extensión son propiedades de los cuerpos. Un espíritu no está en el espacio ni tiene partes yuxtapuestas, partes extra partes.

☞ El alma es *inmortal*

La muerte es la corrupción o la disolución del ser vivo. Es un hecho que el hombre es mortal. Y lo que se niega es que lo sea el alma.

⁶² Cfr. S.Th. I, q 75, a1y2

⁶³ Cfr. S. Th. I, q 50, a2

Puesto que el alma es principio interactivo, es por tanto incorruptible. Algo puede corromperse de dos maneras: Una substancial, otra, accidental. Es imposible que algo se genere o se corrompa accidentalmente. Por eso lo que subsiste no puede generarse o corromperse más que substancialmente tiene ser, no puede generarse o corromperse más que substancialmente. Por tanto sólo el alma humana es subsistente, no así las almas de los irracionales. Es evidente que lo que le corresponde a alguien substancialmente, le es inseparable. Por tanto es imposible que la forma subsistente deje de ser⁶⁴.

☞ Cada alma humana es inmediatamente *creada* por Dios.

El alma humana no puede ser producida más que por creación. De manera que el alma racional es de forma subsistente, le corresponde por tanto existir y ser hecha y no puede ser hecha a partir de una materia pre existente corporal; ni espiritual.

Entendemos que cuando Dios sopla sobre el alma, no sólo lo hace en sentido físico, sino que en Dios equivale a producir un espíritu. Aunque el alma en su esencia sea forma simple, sin embargo no es en su mismo ser, sino un ser participado, por lo que no es acto puro como Dios.

En cuanto que Dios creó al hombre a su imagen. Es imagen de Dios en cuanto a su alma. Por lo que el alma irrumpe por la creación de Dios y por tanto no puede preexistir. Y por tanto es infundida en el momento en que es infundida en el cuerpo. ⁶⁵

c) Lo corporal en el hombre

Si hemos dicho que todo cuerpo está formado de materia y forma, es también el caso del hombre quien también contiene una materia y una forma propia de su naturaleza. Es la dimensión corpórea la primera experiencia que tenemos de nuestro ser. Consideramos el cuerpo como objeto organizado, es decir, ser vivo que nace, crece, se reproduce y muere; que toma parte de su constitutivo vital.

⁶⁴ Cfr. S. Th. I, q 75, a6

⁶⁵ Cfr. S. Th. I, q 90, a1-3

El hombre corpóreo debe ser considerado bajo dos aspectos diversos: como cuerpo orgánico y como cuerpo humano.

El cuerpo orgánico tiene modo de cosa u objeto de naturaleza, y esto es porque el cuerpo es visto como “objeto” colocado ante mí y observable. El cuerpo es también funcional, en su mediación para con el mundo, con el cual se puede interactuar y hacer presente en medio del mundo. Entendemos el cuerpo como una realidad biológica (el sistema óseo, sanguínea, nervioso, muscular, etc.).

Entendemos el cuerpo humano al organismo que participa de toda la persona, en pocas palabras una “totalidad organizada” donde todos los elementos convergen para mantener al ser vivo hasta la total desintegración, como una “totalidad estructurada” entendido como los diversos grados de ser y funciones no son independientes, ni son parte inorgánica, sino animadas e interrelacionadas que constituye mi cuerpo y finalmente como una “totalidad centrada” en cuanto que el cuerpo no actúa por una acción producida de fuera, sino que lo producido se dirige hacia el ser vivo y su perfeccionamiento⁶⁶.

El hombre es el propio cuerpo y sin embargo tiene cuerpo, en cuanto que no lo posee nunca perfectamente, ni lo domina totalmente. El cuerpo es vivido desde dentro como yo mismo, cuando el cuerpo realiza una acción (tomar un vaso), no es la parte del cuerpo la que realiza mi acción sino mi propio yo

El cuerpo humano indica la posibilidad concreta de ser y de comunicar con los demás en el mundo. Con el cuerpo el hombre no está sólo orgánicamente en el mundo sino humanamente, esto es, expresándose y realizándose en el diálogo con los demás.

El cuerpo humano, mi cuerpo puede indicar el conjunto de relaciones y de realizaciones que una persona ha elaborado de su existencia que se va realizando y se proyecta a las relaciones establecidas.

d) Unión y separación del alma y cuerpo

De los dos conceptos antes expuestos se sintetizan en la realidad que el cuerpo expresa que la persona humana es también organismo vivo, revistiéndolo de significado

⁶⁶ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *El hombre un enigma*, CEM, México 1995, 47-52

humano. Mientras que el término alma indica todo el hombre en cuanto que, realizándose en el cuerpo, no se identifica con él, sino que le da sentido vital⁶⁷.

La unión que se da es substancial, puesto que el hombre no es ni puro cuerpo, ni puro espíritu, sino un ser compuesto de un alma y de un cuerpo. Y que es por tanto un ser que es uno, como entender una sola substancia. En un segundo punto el alma es la forma del cuerpo, por lo cual es el alma la que da al hombre su individualidad, es el alma la que hace que el hombre sea hombre, y que hace vivir y existir a su cuerpo. Pero es el cuerpo el que le hace ser este hombre, un yo distinto de todos los demás. En cada hombre hay un alma y sólo una, pues de esta manera podemos afirmar que cada hombre es una substancia, esto es lo que le da al hombre su individualidad, lo que le da al yo su realidad. Y finalmente el alma está presente en todo el cuerpo y en cada parte del cuerpo, por lo tanto está en el cuerpo, la vemos presente en que hace ser y obrar, lo anima y vivifica en todos sus organismos. Es por tanto la que anima el cuerpo según su modo de ser y su acción, pues el cuerpo constituye su materia propia y proporcionada⁶⁸.

Cuando decimos que el alma sale del cuerpo la identificamos evidentemente con el momento de la muerte, en donde se rompe toda relación del alma con el cuerpo, el cuerpo en este momento pasa a ser cadáver y se desintegra. No sabemos a ciencia cierta lo que sucede con el alma, lo que sí podemos afirmar es que el alma ya no sigue animando al cuerpo para cumplir con sus funciones propias⁶⁹. El alma sigue individualizada por su relación, su proporción, su ordenación a un cuerpo determinado⁷⁰.

Santo Tomás sostiene que el alma tiene una relación trascendental con la materia, lo que significa que la relación del alma con la materia no es algo accidental momentáneo. Se trata de un elemento constitutivo del alma. El alma sólo podrá perder esta relación si perdiera su propia existencia. Es por ello que en un punto anterior nos referíamos a la inmortalidad del alma, en Santo Tomás como en los de la concepción cristiana el alma vuelve de nuevo a su creador⁷¹.

⁶⁷ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Op. Cit. 90

⁶⁸ Cfr. VERNEAUX Roger, *Filosofía del hombre*, Herder, Barcelona 112002, 222

⁶⁹ Cfr. DONCELL. F. J., *Antropología filosófica*, Op. Cit. 444

⁷⁰ Cfr. VERNEAUX Roger, *Filosofía del hombre*, Op. Cit. 230

⁷¹ Cfr. DONCELL. F. J., *Antropología filosófica*, Op. Cit. 446

Es bueno hacer mención que existe una gran variedad de teorías y argumentos acerca del origen, destino, unión del cuerpo y del alma, pero desde una filosofía centrada en los estudios más serios y más convincentes he tomado los argumentos antes mencionados. Veo conveniente hacer mención que no he afirmado la dualidad cuerpo y alma, sino al contrario esta unión es solamente una, en la que el alma anima al cuerpo y el cuerpo como ese medio por el cual el alma se hace presente.

En puntos posteriores retomaré algunos constitutivos que también pertenecen a la esencia del hombre, pero considero que es conveniente tratarlos según un mismo esquema para no repetir ideas o argumentos que pueden ser aclarados de manera posterior.

2.1.3. Constitutivos del hombre

Muy unido al tema de la esencia del hombre tomaremos ahora tres características o dimensiones por las cuales el hombre se manifiesta y demuestra que sus acciones son propias del hombre y que constituyen de igual manera su naturaleza. Tanto en nivel de la razón - inteligencia, la voluntad y la libertad, son las dimensiones por las que el hombre es un ser capaz de pensar y razonar, de elegir siempre encaminado al bien y actuar por una convicción que lo va acercando cada vez más a la perfección.

Hay autores que comparan estas dimensiones con un sentido espiritual en el hombre, hay incluso quienes lo denominan fuerzas vitales. Pero el significado que nos interesa es el que tiene su significante “*noético*” que equivale al latín “*intelecto*”, o sea, que lee lo interior. Además de tener cierta conectividad con lo verdadero y lo bueno.

a) Nivel racional-intelectual

El nivel superior del hombre es la razón. La razón tiene dos aspectos, primero como razón intelectual, simple compuesta, según la cual tiene dos actos: la aprensión y el juicio, y en un segundo plano de razón racionante, según tiene como acto el raciocinio. El aspecto intelectual es el más perfecto, como intelecto libre, pero en el hombre domina el raciocinio dada la imperfección de su conocimiento. Lo propio del intelecto es conocer las esencias en la aprehensión abstracta, la existencia se le da en

el juicio y el raciocinio dispone ambos actos para la consecución de la verdad. Por eso el intelecto tiene como objeto propio la verdad, y la razón tiene como objeto propio el orden⁷².

“Al decir que la inteligencia es una facultad espiritual, decimos que es subjetivamente independiente del cuerpo, pero que el cuerpo es necesario para su ejecución. Esto es porque la inteligencia está en potencia y sólo pasa a acto si se le presenta un objeto. Pero el único objeto proporcionado a ella es una cosa material dada por los sentidos y representada por la imaginación”⁷³.

La inteligencia humana difiere considerablemente de la de los animales. Tomando su significado del lenguaje la inteligencia no coincide con la función del intelecto. Nuestro intelecto no crece. El hombre posee una función cognoscitiva que le permite adaptarse a nuevas circunstancias y aprender a partir de la experiencia. Al igual el hombre al poseer una inteligencia con característica espiritual, lo hace capaz de reflexionar sobre su propia actividad intelectual y tener conciencia de sí mismo como sujeto.

En la inteligencia humana la materia está representada por la capacidad de aprendizaje, mientras que el elemento formal viene dado por la auto-reflexión.

El hombre, llega por medio de la razón a un conocimiento abstracto, cosa que el animal no puede hacer. El hombre es capaz de conocer objetos, mientras que el animal descubre solamente aquello que dice algo al deseo o necesidad interna. Esto es lo que hace que el hombre sea un animal racional, mientras que el animal se deja guiar sólo por el instinto. Lo que hace que todo lo anterior se dé de manifiesto es el lenguaje como forma de expresión de la inteligencia⁷⁴.

Tratando de resumir podemos decir que la razón- intelecto se explica como un entender por conceptos, un juzgar, un raciocinar, un dialogar y un reflexionar sobre sí mismo.

⁷² Cfr. BEUCHOT Mauricio, *Antropología filosófica de santo Tomás de Aquino*, Op. Cit. 6

⁷³ VERNEAUX Roger, *Filosofía del hombre*, Op. Cit. 113

⁷⁴ Cfr. DONCELL. F. J., *Antropología filosófica*, Op. Cit. 193

b) La voluntad

Entenderemos ahora la voluntad como el apetito volitivo en el hombre, por lo tanto es inclinación o tendencia hacia algo bueno, esto es porque se tiende a algo conocido intelectualmente o racionalmente, y es por ello que una persona va a dirigirse siempre en busca del bien por medio de la voluntad. Y siempre actuará en base a la búsqueda de la realización y la felicidad⁷⁵.

Se puede decir que la voluntad inspira el obrar del hombre y acompaña su elección.

Hay que considerar el objeto y sujeto de la voluntad, y con ello nos daremos cuenta de cuál es el papel que juega la voluntad en la persona. El objeto de la voluntad es el bien concebido por la inteligencia, por ello se puede afirmar que el mal nunca es deseado por sí mismo. Por tanto si la voluntad tiene por objeto el bien, está en busca del bien puro y perfecto, el Bien puro y perfecto que constituye el fin último del hombre. En otras palabras este fin último al que se dirige el hombre es la felicidad y sólo se encuentra en Dios.

El objeto hacia el cual se dirige la voluntad ha sido llamado tradicionalmente fin de la voluntad, que es algún bien, ya sea material o inmaterial, físico o moral, real o aparente. Cuando el hombre se deja llevar por sus tendencias inferiores, su voluntad se deja llevar hacia estas cosas que son objetivamente malas, que busca en ellas no lo que es malo, sino lo que es bueno. El mal absoluto no puede ser objeto de la voluntad⁷⁶.

Por tanto podemos deducir que el sujeto de la voluntad es el mismo hombre, que no sólo afirma y juzga, sino que también quiere y elige, rasgos que acompañarán siempre a la voluntad, pues es ella quien en cierta forma está encaminada a la elección en busca del bien y la felicidad.

Si queremos examinar un acto voluntario encontramos en santo Tomás doce fases en lo que entra la inteligencia y la voluntad para la elección de un acto, estos son: concepción de un objeto como bueno, la complacencia que despierta la voluntad, intención de conseguir el bien (o fin), medios con vista al bien alcanzado, deliberación, la

⁷⁵ Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *El hombre un enigma*, Op. Cit. 136

⁷⁶ Cfr. DONCELL. F. J., *Antropología filosófica*, Op. Cit. 371-374

elección, su ejecución según su naturaleza, finalmente el fruto de esta acción⁷⁷. Estas fases podemos relacionarlas con los elementos que integran un acto humano que son tres: el objeto del acto, las circunstancias y la intencionalidad o finalidad. Aunque esto está encaminado más al actuar, sin duda la voluntad tiene su papel más central e importante en el momento de la intención por la cual se quiere ese objeto, y no sólo eso sino también el fin por lo que se pretende.

La voluntad es por tanto fundamental para el ser humano. Sin ella, no somos capaces de hacer lo que realmente deseamos, tampoco podemos conseguir los objetivos que nos proponemos. Finalmente diré que la libertad es una de las cuestiones más profundas sobre la existencia humana que giran a menudo alrededor de las cuestiones sobre la voluntad.

c) *La libertad*

Uno de los temas más difíciles de comprender, de vivir, de entender, es la libertad, como la entiende y la vive el hombre de hoy, que desencaja con lo que es la verdadera realidad, puesto que se concibe de una forma muy subjetiva.

El hombre es un ser para la libertad y sólo el hombre puede ser libre, por tanto el hombre no debe de vivir con algunas expresiones que muchas veces hemos oído, ¿En verdad somos libres?, o ¿Somos libres del todo?, ¿Existe una libertad absoluta? Se puede decir que el hombre no se siente libre, no vive libre y por tanto no es libre, y no porque esa sea la ley de la naturaleza, o la ley positiva o la ley moral la que limite su libertad, sino más bien, porque el hombre se ha hecho esclavo de realidades, que en lugar de ayudarle a vivir y comprender su libertad, lo hacen preso de la insatisfacción y de la falta de sentido de la libertad. Es por ello que la libertad, no puede ser tratado como un objeto, al contrario, he de tomarla como parte de mi ser, que me incumbe intrínsecamente.

“Afirmar que el hombre es libre significa en primer lugar que hay una semilla de libertad, esto es, un principio o capacidad fundamental

⁷⁷ Cfr. SERTILLANGER, *La filosofía moral de santo Tomás*, citado en, VERNEAUX Roger, *Filosofía del hombre*, Ob. Cit. 152

de tomar en sus manos su propio obrar, de forma que éste pueda llamarse verdaderamente “mío”, “tuyo”, “suyo”. Este principio de libertad inherente a todo ser humano era el que los antiguos llamaban “*liberum arbitrium*”. En el fondo se trata de la misma realidad que se llama también libertad”⁷⁸.

La libertad bien entendida no puede negarse en lo absoluto. La libertad es de alguna manera la suprema aspiración del hombre, la meta de sus esfuerzos comunitarios y personales, la libertad no es solamente un atributo de la naturaleza humana, sino un ideal, una conquista diaria, cuya posibilidad radical encuentran todos en sí mismos, pero muy pocos realizan.

“El hombre es un ser que conoce y piensa, pero también un ser que quiere y actúa”⁷⁹. Por tanto la libertad es el producto más específico de la conciencia y su existencia es decisiva en la moral. La libertad no es algo que se puede tener y dejar de tener, que aparece o desaparece, sino un modo intrínseco a la naturaleza. Nuestra vida es un hacer constante, basado en las pequeñas y grandes decisiones de la voluntad, y junto a la voluntad juega un papel importante la conciencia, pues ella se encargará de juzgar si nuestro actuar fue a favor del bien o inclinado hacia el mal, y todo en el marco de nuestro actuar, elegido por pura libertad.

La libertad siempre ha de llevar al hombre a actuar con responsabilidad, esto indica la capacidad de obrar sabiendo lo que hace y por qué lo hace. Tanto si se obra bien como si se obra mal se decide siempre tras un acto de reflexión, o así debiera de ser, por tanto el hombre que obra más movido por lo que quiere, obra en conformidad con las razones que aprueba. Pues una decisión tomada en conciencia y por libertad va a afectar siempre a la persona en concreto, a su historia, a la realización de su existencia y de su sociedad.

Por tanto al actuar bajo un acto, no sólo he de pensar en mi decisión, sino que he de pensar en la comunión con los demás y esto hablará de mí como un hombre maduro

⁷⁸ GEVAERT Joseph, *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Op. Cit. 206

⁷⁹ GONZÁLEZ GÓMEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Consejo de cronistas de Tepatitlán, Tepatitlán de Morelos 2006, 75

liberado de las alienaciones y de dominios que muchas veces encaminan las mismas pasiones y que en cierta manera no dejan actuar mi egoísmo⁸⁰. Pero la libertad, no sólo es la capacidad de elegir objetivamente, sino una decisión sobre mí mismo y las posibilidades de mi propia existencia, la disposición y definición de mí mismo, siempre pensando en el otro⁸¹.

Existen dos formas de concebir la libertad, de forma exterior y de forma interior, la primera; consiste en que la persona puede hacer algo, la persona está libre de obstáculos físicos, libre de coacción. Nuestra conducta no se ve determinada ni impedida desde el exterior. Esta libertad exterior puede ser: física, libertad moral, libertad civil, libertad social, libertad ascética y libertad de conciencia y religiosa. Y la libertad interior. Se relaciona con la libertad de elección, proviene del interior de la persona, es sin duda la más importante, porque consiste en que el hombre no esté internamente determinado. La libertad interior se da cuando la persona, en condiciones queridas, puede querer hacer esto o su contrario⁸².

Con estos dos aspectos se concluye que la libertad no es absoluta, pero puede conquistarse e incrementarse a partir del nivel del desarrollo y madurez propia de cada uno, la libertad es encarnada, situada, condicionada, relativa, ideal de perfección y realización. En fin, la libertad constituye la máxima expresión de la dignidad humana, y consiste no en hacer cualquier cosa, sino lo que nos acerque a nuestro fin último a la felicidad. La libertad nos lleva a autodeterminarnos, de poder conducirnos hacia nosotros mismos.

¿Acaso todos tenemos el mismo grado de libertad? La verdad es que no todos tenemos el mismo grado o nivel de libertad, esto se debe a que cada persona tiene distintos grados o niveles de valores. Cuando no hay valores, no hay libertad. La libertad es una tarea que se tiene que ir realizando. La libertad va unida a los valores.

Al concluir este apartado quiero agregar que el hombre de hoy tiene que ser un ser capaz de superar muchas veces los determinismos que le privan de encontrar y vivir la verdadera libertad, y que en diversas ocasiones no actuar por miedo, o bien porque

⁸⁰ Cfr. GEVAERT Joseph, *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Op. Cit. 207

⁸¹ Cfr. CORETH Emerich, *Qué es el hombre. Esquema de una antropología filosófica*, Op. Cit.137

⁸² Cfr. VÉLEZ CORREA Jaime, *El hombre un enigma*, Op. Cit. 148

no se tiene una conciencia y una formación sólida para actuar con conciencia de libertad. El hombre no puede seguir limitando el alcance de su libertad, no puede ver las leyes y normas como un obstáculo para vivir y experimentar nuestra libertad, antes bien creo que quien ve en estas pequeñas limitantes como una guía para poder actuar con sentido de libertad, podrá vivir más libre, que si se vive la persona renegando de las normas y de las leyes, pues la libertad pertenece a esta persona en concreto.

La libertad para ser libre necesita darse, para ello es necesario buscar por medio de la libertad el fin último que se va encontrar en el Sumo Bien, que va a constituir la perfección de la felicidad, la realización personal, pero sobre todo que estos rasgos me han de impulsar a actuar siempre en conciencia del otro, está conciencia se ve de manifiesto en el amor y entrega a los demás, al respetar su libertad, como también se respeta mi libertad, versa un proverbio con el que muchos queremos definir la libertad: “mi libertad termina donde inicia la libertad del otro”, si comprendiéramos este sentido, en ese momento comprenderíamos cuál es el camino que en verdad nos va a ayudar a sentirnos plenamente libres.

2.2. El hombre ser para la trascendencia

¿El hombre de hoy será capaz de experimentarse como un ser para la trascendencia⁸³? El hombre de hoy es un hombre que vive en un relativismo⁸⁴ y en una inmanencia⁸⁵ marcada en su vida, es un hombre sin un punto seguro de referencia, sin raíces. Se considera que el hombre del relativismo carece de punto de referencia porque a él se le niega el acceso a la verdad. No sólo no puede explicarse el porqué de los fenómenos naturales, económicos, sociales, y aún más allá de un aspecto utilitarista el hombre de hoy no puede explicarse el porqué de sí mismo. “El hombre de hoy vive un proceso eternamente aleatorio y fortuito que procede de un sinsentido hacia otro sinsentido”⁸⁶. En efecto el hombre de hoy está viviendo una etapa en la cual está caminando de espaldas, sin un porqué en la vida. El hombre actual ya no es capaz de trascender, y no sólo en el aspecto religioso, sino también en el trato y la relación con cuanto lo rodea y con cuantos están a su lado. El hombre se está quedando estancado y se contenta con que se le den las cosas en charola de plata, el hombre de hoy se está haciendo incapaz de ir más allá en busca del otro, de la realización personal, de la reflexión, pero sobre todo de tener ideales y metas bien fijadas en la vida.

⁸³ La trascendencia se refiere a ir más allá de algún límite. Generalmente el límite es el espacio-tiempo, lo que solemos considerar como mundo. Se entiende por trascendencia adquiere el sentido de ir más allá de lo natural tanto en el conocimiento como en la vida de una persona, alma e inmortalidad; o de una institución que pretende tener un carácter sempiterno, como una ciudad, civilización, cultura. Adquiere entonces un carácter de finalidad que ha de cumplirse como "lo más importante", "lo esencial", por lo que se convierte en el fundamento de la acción y el sentido de todo lo que se hace. Esto es de especial relevancia respecto a la creencia en la inmortalidad del alma y en un Juicio Final, en definitiva en la creencia en Dios, que se convierte así en el objeto fundamental de la dimensión de lo trascendente. Cfr. FERRATER MORA J. Trascendencia, *Diccionario de filosofía IV*, Op. Cit. 3565

⁸⁴ Por relativo podemos entender dos posturas: 1) Una tesis epistemológica según la cual no hay verdades absolutas, por lo que la verdad o validez de una proposición o de un juicio depende de las circunstancias condiciones en que son formuladas. 2) Una tesis ética según la cual no se puede decir de nada que es bueno o malo absolutamente. La bondad o maldad de algo depende asimismo de circunstancias, condiciones o momentos. Ambas posturas pueden ser de un modo radical o bien de una forma moderada. El relativismo es considerado como una actitud. Y hay quienes la viven como una doctrina filosófica. Cfr. *Ibíd.* Relativismo, 3060

⁸⁵ Entendemos por inmanente los procesos vitales que posee el viviente, y por tanto, de permanecer interiores a su organismo y a su vida como consecuencia a sus actos segundos. En la inmanencia se relaciona a una actividad cuando el agente permanece dentro del agente en el sentido de que tiene en el agente su propio fin. Cfr. FERRATER MORA J. Inmanentismo, *Diccionario de filosofía II*, Op. Cit. 1845

⁸⁶ MANDIVE Gerardo. *El mundo actual y sus desafíos*, Paidós, México 2006, 21

“La manera de acceder a la trascendencia se puede centrar en siete aspectos: conociéndola y amándola, expresándola artística y simbólicamente, jugándola, festejándola y venerándola”⁸⁷. En esto se puede encerrar esa capacidad del hombre para entablar la relación con la trascendencia, y además para poder expresar ese encuentro que muchas veces las palabras quedan cortas para poder expresar esa experiencia que en diversas ocasiones no se puede describir con nuestro lenguaje limitado.

2.2.1 La relación con el Trascendente

¿Quién es el Trascendente?, ¿Cómo concebir esta realidad?, ¿A qué me impulsa el vivir con la mirada en un Ser Trascendente? ¿Qué me va a guiar hacia el Trascendente?

Estas son algunas cuestiones que enmarcan una realidad que se encuentra latente en el hombre, una realidad que el hombre tiene marcada en su interior en ese deseo de dirigirse siempre hacia su Creador. Esto es lo que tomará nuestra atención en este momento, de qué manera se le concibe, porqué ese deseo o impulso de ir tras él, en dónde lo busca el hombre de hoy, teniendo aun más interrogantes que el hombre se ha hecho y se seguirá haciendo a lo largo de la vida y de la historia.

Es necesario establecer en primer lugar una noción de Dios y evitar así equívocos, cuando haga referencia al Ser Trascendente daré a entender por este nombre a: Un Ser supremo, personal, distinto del mundo, del cual todo el universo depende. Y está es también la concepción que se tiene en teodicea y nos ayudará a evitar contradicción con algunos términos.

Al hombre jamás se le podrá entender exclusivamente desde el mundo, siempre busca un último fundamento ontológico y explicativo de su existencia. Por eso en el hombre está latente ese fenómeno de salir de él para ir en busca de un Ser superior de quien tiene la confianza que viene de él y a él tiene que volver. Es por ello que el hombre se experimenta como un ser trascendente. Es por medio de la trascendencia por la que

⁸⁷ YEPES STORK Ricardo, *fundamento de antropología. Un ideal de la excelencia humana*, EUNSA, Pamplona ⁶ 2003, 301

el hombre es capaz de salir de sí mismo para ir más allá, ese decir, ya sea en su relación con este ser Superior o bien al ponerse en relación con lo que y con quien lo rodea.

“El hombre que trasciende busca realizar esta capacidad más allá del mundo, anhela, y busca rebasar la existencia mundana en el movimiento del trascender hacia la trascendencia última y suma, absoluta y divina”⁸⁸.

La trascendencia humana es una condición inseparable de la autorrealización del hombre, en donde se pone de manifiesto la experiencia personal y mundana, este sentido de trascendencia surge en el hombre, y se pone de manifiesto por medio de nuestro lenguaje y actuación humana. La trascendencia tiene que mostrarse y dejarse sentir⁸⁹.

El hecho de trascender en la búsqueda de Dios, afecta al hombre en su profundidad y totalidad última, por ello esta realidad de trascender procede radicalmente del interior, y por ende abarca toda la realidad de la persona. ¿Con qué medios cuenta el hombre para llegar a esta realidad que llamamos Dios? El hombre necesita y ocupa llenar este deseo que se encuentra inscrito en su corazón, es por ello que la religión es el lugar y el espacio en el cual se le va a propiciar al hombre los medios para poder trascender. Es por razón del conocimiento de Dios por el cual el hombre se vuelve explícitamente a Dios. Es por medio de la religión que nos podemos relacionar explícitamente con lo divino, saliendo de nosotros mismos o de nuestro mundo⁹⁰.

Sin embargo, la trascendencia de nuestro ser no puede descubrirse ni demostrarse de forma aislada a uno mismo, como si éste tuviera lugar en otro distintivo de uno mismo, al contrario, la trascendencia acontece en la inmanencia experimental de la vida personal de cada hombre.

El hombre ha de vivir una experiencia concreta de Dios dentro del marco de la acción religiosa, en la cual el lenguaje y las acciones religiosas, ayudarán al hombre a vivir esta experiencia, pues sin estos factores sería imposible un encuentro profundo,

⁸⁸ CORETH Emerich, *El hombre, pregunta, libertad, y trascendencia*, UPM, México 1996, p 28 citado en GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Op. Cit. 156

⁸⁹ Cfr. GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Op. Cit. 159

⁹⁰ Cfr. RUVALCABA GÓMEZ José de Jesús, *Introducción a la filosofía de la religión*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2004, 29

puro y directo con ese ser Supremo si no es bajo una determinada inteligencia religiosa. La relación que tenga el hombre con su Creador va a afectar al hombre en su profundidad y totalidad última. Para que esto pueda tener efecto, es necesario un proceso radical del interior, en donde abarcará la totalidad de la persona⁹¹.

Hemos visto qué sentido tiene la búsqueda, en encuentro, pero sobre todo el hecho de trascender en la vida de la persona, veo necesario que tomemos un tiempo para ver cuál es la actitud del hombre frente a la trascendencia y limitarlo sólo al campo de la búsqueda del ser Supremo, sino también en esa trascendencia como parte de su autorrealización y de su capacidad de salir de sí para relacionarse con quien lo rodea.

Tanto el hombre de hoy como el de todos los tiempos ha buscado siempre sustitutivos del Dios, los ídolos del corazón. El hombre actual trata de ir al más allá, encontrar una respuesta, quiere verlo, todo ello lo ha tratado de hacer por medio de la técnica, la ciencia, la magia, la tierra, en fin ha tratado de agotar todos sus instrumentos para saciar este deseo interior que está inserto en el hombre, pero no siempre ha logrado tener una respuesta convincente a los que busca, que sacie sus ganas por encontrarse con Dios. Es esto lo que ha hecho que el hombre de nuestros tiempos se esté haciendo inauténtico y angustiado, al ver que no ha logrado obtener una respuesta o bien una descripción clara de lo que es y de quién es Dios o bien el sumo Bien, el ser Supremo, el Creador, en fin tantos atributos que se le da a quien tenemos noción de que es alguien superior a nosotros y de quien venimos y a quien vamos.

Algunos autores, e inclusive algunas instituciones, han dicho que el hombre de hoy está viviendo una crisis en cuanto a la relación con el Trascendente, "Eclipse de Dios" (M Buber), y hay quienes afirman que, más que ser una crisis, en realidad el hombre está en una etapa de retorno, buscando nuevas herramientas que le ayuden a encontrar y dar respuestas a interrogantes internas del hombre. El hombre de hoy ve en lo que existe modelos obsoletos que en lugar de ayudarlo le están estorbando. Pero no se puede ni afirmar ni negar alguna postura, simplemente se puede decir que al hombre de hoy le es difícil trascender, ir en busca y salir de sí mismo⁹².

⁹¹ Cfr. GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Op. Cit. 166

⁹² Cfr. RUVALCABA GÓMEZ José de Jesús, *Introducción a la filosofía de la religión*, Op. Cit. 3

El de hoy ha remplazado a Dios por el poder, el bienestar, el placer, que no es resultado de una moda, sino de resultado de una cultura que busca satisfacer su deseo que ir hacia Dios. El hombre de hoy deja o se cambia con relativa facilidad de religión porque no conoce y no vive en profundidad el medio que se le propone para encontrarse con su Creador, el hombre de hoy está completamente en una vivencia ecléctica de tomar de aquí y de allá y al final de cuentas está quedando en un vacío existencial, pues en lugar de encontrar lo que busca, muchas veces invierte, pierde y al final no conquista nada central en su vida.

El trascender debe de impulsar al hombre a encontrar la respuesta a sus interrogantes más profundas e iluminar gran parte de la oscuridad que muchas veces le impiden ver con claridad ese encuentro con el Trascendente⁹³.

El encuentro del hombre con Dios es la relación más profunda que darse en el hombre y nadie puede negarle, quien quiera negarle al hombre el derecho de creer y de ir en busca de Dios sería mutilarlo.

Se ha dicho que el hombre tiene inscrito en su corazón este deseo de trascender, por tanto el hombre no puede quedarse estancado en la inmanencia y no ser capaz de ir en busca de quien es el fundamento de su vida, pues sin duda Dios siempre estará en el horizonte último de todas las aspiraciones humanas, el hombre no debe de cansarse de buscar a Dios, como no puede cansarse de reflexionar, ni de cumplir con sus funciones propias de hombre, si el hombre de nuestro tiempo es un ser insatisfecho es porque ha quitado su mirada en Dios de quien le vienen todas las gracias y medios para encontrar la verdadera felicidad y en donde está la infinita bondad.

Las puertas de la trascendencia están abiertas sólo hace falta que la persona quiera ser capaz de permitir este encuentro con el ser Trascendente y eterno de quien venimos y a quien vamos.

2.2.2. El sentido de la vida

¿Cuál es la finalidad del hombre en el mundo?, ¿Qué ha de hacer el hombre para realizarse como persona?, ¿Cuál es su destino y su fin? Estas serán algunas cuestiones

⁹³ Cfr. Ibíd. 4

que trataré de dar respuestas, tomando como puntos clave la autorrealización, la felicidad, el dolor, la relación con lo que rodea al hombre, serán los puntos que se encontrarán en este apartado.

a) La autorrealización humana

El hombre vive en el mundo, pero con su conducta específicamente humana se distancia de todo lo demás. No vive en la inmediatez sino en la mediación de la libertad, que define su ser y configura su mundo humano. El hombre es un proyecto que se va haciendo día con día, momento a momento, y esto se va forjando por medio de los logros, los fracasos, de los encuentros consigo mismo y con los demás por medio de la reflexión y de la introspección. El hombre no nace ya completamente realizado ni terminado, sino que se presenta como un proyecto que se está realizando, en el momento en que la persona se va conociendo y se va formando de tal manera que llega a la etapa de una consolidación propia a la que podemos llamar madurez personal. Cada persona debe forjarse a lo largo de la vida, ideales y metas que lo ayuden a tener la mirada puesta en la esperanza de poder lograr una plenitud a partir de la situación que se ha planteado y que quiere llegar a conquistar. "Cada hombre debe hacerse así mismo, si es que quiere ser él mismo. El hombre no puede deshacerse de este compromiso de autorrealización, esto sería tan imposible como deshacerse de su propio yo"⁹⁴.

Parte de la gran tarea que tiene el hombre es su autorrealización es lograr la plenitud de su vida a partir de la situación original en la que está la persona. El hombre va creciendo en su autorrealización en el momento en el que es capaz de reflexionar, de expresar su conocimiento, en el momento en que libremente actúa como ser que ha reflexionado y optado por esa decisión, que sabe que no sólo compete a él, sino que es capaz también de pensar en el otro.

El hombre debe siempre tener un impulso hacia adelante, debe de proponerse a descubrir cosas buenas, el hombre no está limitado, debe ser capaz de salir de su pequeña burbuja que muchas veces le impide salir para encontrarse con los demás, para

⁹⁴ Citado en. GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Op. Cit. 116

poder conquistar nuevos ideales en su vida. El hombre de hoy no puede estar quieto, no puede descansar, debe estar siempre en busca de algo que lo ayude a seguir creciendo y autorealizarse en bien de sí mismo y de los demás.

El hombre debe de vivir siempre con los pies en la tierra, aprovechando cada momento de su presente, pero no puede descuidar su pasado que sin duda alguna ha influido en su realización, pero aún más debe de tener siempre miras en el futuro, para que no viva atado a realidades que muchas veces terminan por quitarle sus esperanzas e ilusiones. En pocas palabras el hombre debe de estar orientado a conquistar su libertad, a realizarse y a vivir intensamente su vocación, que se traduce en una vida bien vivida y en una vida capaz de cumplir sus proyectos para realizarse.

Los tiempos en que vivimos considero que nos urge más que nunca darle al hombre las pautas que pueda reflexionar sobre sí mismo, sus comportamientos y compromisos, al hombre de hoy se le ha de ayudar a ir saliendo del egoísmo y de la hostilidad que la enfermedad de nuestros días. Estos tiempos en que vivimos nos deben de impulsar a recuperar y a volver a infundir en el hombre un mayor grado de sinceridad, de solidaridad y de transparencia.

“La persona y la sociedad deben rescatar y meditar los principios y normas que enriquecen su vida, que le sirvan de advertencia para no resbalar en actitudes que lo lleven a destruir su persona, su dignidad y la de los demás. Pensemos en el problema de las adicciones, de la agresividad, del materialismo desbordado, de la permisividad creciente...”⁹⁵

Estamos viviendo en una sociedad que se está caracterizando cada vez más por un vacío existencial, que lo está llevando cada día a no saber darse respuesta a las interrogantes de su vida, a una vivir una vida sin ideales concretos, a una vida insatisfecha, que este problema ha cobrado ya la vida de un sinnúmero de personas, pues la enfermedad de moda que es la depresión, y a otros tantos los ha conducido al borde de la muerte, el suicidio y más que ser una manera valiente de enfrentar la realidad y saber

⁹⁵ ROJAS Enrique, *El hombre light. Una vida sin valores*, Planeta, España ² 2004, 165

poner los pies sobre la tierra y buscar la felicidad en el interior de la persona misma, considero que es un acto de cobardía, pues esto indica que nos estamos haciendo a una cultura que no estamos siendo capaces de sufrir y de luchar por aquello que queremos o deseamos para nuestra vida.

¿Qué hacer ante la realidad que vivimos? No es fácil dar soluciones sencillas ante un panorama tan complejo. Hay que volver a un humanismo coherente comprometido con los valores. Esto sin duda hará que se recupere el sentido de la vida. Creo que es necesario en un momento tornar la mirada al pasado y no para reprocharnos, sino más bien para poder plantearnos nuevas metas, dejar a un lado la vida light que está marcando nuestra sociedad, y saber afrontar con valentía nuestro presente y tener la mirada bien fija en los ideales que nos harán engrandecernos como personas y como sociedad bien consiente y convencida de lo que quiere. Hemos de tomar de nuevo el rumbo de ser capaces de trascender, que nos vaya llevando a un crecimiento interior que nos haga cada vez más humanos, para que seamos capaces de llenarnos de amor. “Es necesario rectificar el mundo cueste lo que cueste. Y recordar que siempre hay buen viento para el que sabe a dónde va”⁹⁶.

⁹⁶ Ibíd. 124

b) *La felicidad proyecto de vida*

“La felicidad es la vocación fundamental del hombre, su primera inclinación hacia la que apuntan todos sus esfuerzos, aun en las situaciones más difíciles y complejas en que puede verse el hombre”⁹⁷. Esta me ha parecido una de las definiciones más exactas en la que puedo encontrar algunos rasgos de lo que es la felicidad y cual su relación con el hombre. Sin duda la felicidad no siempre se manifiesta de forma clara y concreta, en algunas ocasiones esta experiencia de felicidad se hará presente de un modo difuso y abstracto.

El objetivo de la felicidad es sin duda la realización personal plena, que se concreta en dos claves, primero la que va encaminada al mismo hombre en el momento que se ha encontrado consigo mismo, es decir, tener una personalidad sólida con la que uno se encuentra a gusto, y una segunda clave tener un proyecto en la vida. La felicidad consiste sobre todo en ilusión, que es la mejor forma de ser feliz, porque se vive la vida con anticipación. La felicidad supone encontrar un programa de vida atractivo, satisfactorio, capaz de llenar y que sea el elemento complementario de la existencia⁹⁸.

La felicidad es aquello a lo que aspiramos muchas veces sin saberlo, la persona que ha logrado vivir en experiencias concretas de felicidad o autorrealización, exige la plenitud de desarrollo de todas las dimensiones humanas. La felicidad es por tanto ese fin último y máximo al que todos aspiramos, es el bien incondicionado, que erige todas nuestras acciones y colma todos nuestros deseos. Este bien desde muy antiguo lo han relacionado con ese ser trascendente que llamamos Dios en donde encontramos la fuente de la felicidad.

En muchas ocasiones se nos ha preguntado o nos hemos preguntado qué es la felicidad, a ello se puede responder que la felicidad es algo radical, que afecta a la persona en lo más profundo, su propia vida. “La felicidad no es un sentimiento, ni un placer, ni un estado, ni un hábito, sino una condición de la persona misma”⁹⁹. Es por ello que cuando experimentamos esta condición de felicidad en nuestra persona nos es muy difícil explicar y decir este sentimiento o esto es lo que experimento en estos momentos,

⁹⁷ *Ibíd.* 143

⁹⁸ *Cfr. Ibíd.* 143-144

⁹⁹ YEPES STORK Ricardo, *fundamento de antropología. Un ideal de la excelencia humana*, Op. Cit. 161

pues como hemos visto es más que nada una actitud que tomamos frente a la vida y que nos hacemos verdaderos receptores de la felicidad, que la expresamos en muchas ocasiones, por una sonrisa, por una lágrima, por una reacción de regocijo de nuestro cuerpo, en el momento experimentamos la felicidad quisiéramos compartirla con los demás, para que ellos también adquieran esta misma actitud frente a la vida, actitud que es mía y que me produce esta experiencia de felicidad.

La felicidad nace de la conformidad íntima entre lo que se quiere y lo que se vive. Precisamente por eso se puede ser feliz en medio de bastante sufrimiento, y a la inversa, se puede ser infeliz en medio del bienestar, de los placeres.

La felicidad exige una conformidad íntima con nuestra condición. Debemos encontrarla en la cotidianidad, es en la vida diaria en la que sin duda alguna podemos encontrar la felicidad. Desde el hecho de hacer todos los días ciertas cosas, ver a unas personas, contar con ellas, si se hace esto con cierta profundidad, entonces se puede parecer a la felicidad.

“La felicidad es como la etapa de la juventud, es la etapa de los proyectos, las ilusiones, en fin de ver la vida con otra perspectiva, es para muchos el tiempo de la esperanza y la expectativa. Para tener la vivencia de la felicidad, es necesario realizar proyectos que asuman una tarea o trabajo por realizar. La propia vida puede concebirse como esa tarea por conquistar la felicidad, con esa estructura de la esperanza”¹⁰⁰.

La felicidad es en el hombre una misión que siempre estará encaminada al bien futuro, encamada por la ilusión, pero sobre todo por ideales y esfuerzos para poder conquistar esta felicidad, que para poder obtenerla es necesario en algunas ocasiones cruzar y encontrar dificultades y riesgos, pero al final de cuentas la satisfacción es aún mayor¹⁰¹.

¹⁰⁰ Ibíd. 162.

¹⁰¹ Cfr. Ibíd. 167

“Elena Poniatowska decía: “La felicidad es solo de a ratitos, por lo que hay que aprovechar la oportunidad cuando estamos ahí: ya es felicidad despertar mañana y sentir que la alegría es posible inmediatamente”. Y Mariana Frenk alude: “Ahora sé qué es la felicidad. La esperanza de encontrarla” [...] hoy en día perdemos las pequeñas alegrías por estar esperando la gran felicidad pero conviene recordar que lo grande está en lo pequeño”¹⁰².

Es necesario comentar algunos problemas que hoy en día estamos viviendo para poder alcanzar la felicidad y que en lugar de ayudarnos a conquistar esta actitud ante la felicidad están dejando un enorme vacío en el hombre que no está en estos problemas que trataré a continuación, y sin duda alguna serán más de los que presentaré a continuación.

En el mundo contemporáneo la felicidad se impone como una obligación. Nuestro mundo se está desviviendo cada día más por inundarnos de recetas para ser felices. En muchas ocasiones hemos llegado a confundir la felicidad con el éxito, que sin duda es parte que nos conduce a la felicidad.

c) Sociedad consumista

Nuestra sociedad, y más de alguna ocasión así lo hemos vivido, ha buscado la felicidad en la realidad del consumismo, en el afán de tener más y más, de comprar, y llegar con bolsas llenas de cosas que en la mayoría de las ocasiones no necesita pero sin embargo le pareció bonito y lo compra. Tenemos que reconocer que la pseudo-felicidad que nos da esta poca, es pasajera, porque sigue dejando al hombre vacío. La publicidad está enajenando la mente de la persona llevándole a su mente la creación de deseos, el mercado juega a vender el material indispensable para nuestro proyecto de felicidad. No podemos quedarnos en un mundo de consumos, es necesario saber jerarquizar las verdaderas necesidades y satisfacerlas. El dinero más que dar la felicidad en muchas ocasiones acarrea más problemas. No es más feliz el que tiene más dinero, sino el que

¹⁰² MENDIVE Gerardo, *La persona y sus desafíos*, Op. Cit. 33

sabe administrar y sabe compartirlo. La alternativa para evitar el consumismo no reside en suprimir los deseos, sino en transformarlos¹⁰³.

d) Sociedad hedonista y permisivista

Pasarla bien a costa de lo que sea es el nuevo código de compartimiento, lo que apunta hacia la muerte de los ideales, el vacío de sentido de búsqueda de una serie de sensaciones cada vez más nuevas y excitantes. La ley máxima es el placer por encima de todo.

El hedonismo y el permisivismo son los dos nuevos pilares sobre los que se apoyan las vidas de aquellos hombres que quieren evadirse de sí mismos y sumergirse en un ambiente de sensaciones cada vez más sofisticadas y narcisistas, es decir, contemplar la vida como un goce ilimitado¹⁰⁴.

e) El dolor y sufrimiento

Este es otro de los desafíos en el que vemos en más de una ocasión nos hemos visto envueltos pues creo que la experiencia del dolor y sufrimiento es parte esencial del hombre, pues se ha llegado a decir que el dolor es un medio de purificación del hombre. Al hombre de hoy y a nuestra cultura el sufrimiento tiene mala prensa. El dolor es hoy un dis-valor, no tenemos motivos para soportarlo, sino medios que no siempre pueden llegar a la dimensión moral. Hoy todo queremos fácil y sencillo, que no nos cueste trabajo, que de un momento al otro se nos atienda, el hombre de hoy ha inventado un sinnúmero de productos, e inclusive de pseudo-religiones que prometen con ellas liberar al hombre del sufrimiento en pocas palabras de dejar de sufrir, según ellos para poder tener una vida más de confort. Hemos caído en la trampa de pensar que somos capaces de erradicar de nosotros el dolor y el sufrimiento. Nos hemos hecho amantes de la comodidad, la ausencia de dolores, molestias, esfuerzos físicos, y todo por no querer soportar el sufrimiento. El hombre de hoy ha perdido la capacidad de sufrimiento, y con ello ha disminuido la capacidad de aguantarlo, a base de ahorrárnoslos, e impulsarnos sin cesar

¹⁰³ Cfr. ROJAS Enrique, *El hombre light. Una vida sin valores*, Op. Cit. 122-124

¹⁰⁴ Cfr. *Ibíd.* 21-23

hacia placeres y satisfacciones rápidas. Estamos en una sociedad que nos invita a buscar la felicidad máxima en el bienestar, y en donde las razones para afrontar el dolor no existen¹⁰⁵.

Con ello no quiero referir a que tenemos que vivir como masoquistas queriendo sufrir por todo y para todo, ante todo, el sufrimiento, ha de ser una actitud que nos ayude a purificar nuestros deseos e impulsos y de esto nos podrá ayudar a descubrir y a valorar el verdadero sentido de la vida y de conquistar la felicidad.

Hemos visto que la felicidad aparentemente es como algo que está de la noche a la mañana en nuestra vida, pero nos hemos encontrado que hay un sinfín de trabas que muchas ocasiones nos privan tener una actitud de receptividad frente a la felicidad y a esa realización que radica en el hecho de tomar la felicidad como parte esencial de la persona y no vivir con desesperanza ni con actitud negativa ante la vida, al contrario, una actitud que ayude a conquistar los ideales, aunque en diversas ocasiones pueda ser difícil esta conquista. Para ello es el coraje y además la felicidad no es un regalo, hay que trabajar y conquistarla con ilusión.

La felicidad es como un rompecabezas, siempre hay que buscar la pieza que ensamble con esta realidad vivida. La felicidad depende del grado de sentido que tiene la vida para ti. “La felicidad no se da en el superhombre, sino en el hombre verdadero”¹⁰⁶.

2.2.3. El hombre un ser para la relación

“No es bueno que el hombre esté solo”¹⁰⁷. Esta ha sido una consigna que sin duda el hombre de todos los tiempos ha entendido, el hombre ha sido desde un principio un ser que necesita de relacionarse, de hacer grupo, de tener un espacio para compartir sus experiencias, para dialogar, para expresar lo que piensa y siente, y más actividades que el hombre es capaz de realizar en comunión y en unión con quien lo rodea.

El hombre para que pueda seguir creciendo y autorealizarse necesita de los demás, el hombre está hecho para ser capaz de compartir con los demás, de salir de su

¹⁰⁵ Cfr. YEPES STORK Ricardo, *fundamento de antropología. Un ideal de la excelencia humana*, Op. Cit. 325-327

¹⁰⁶ ROJAS Enrique, *El hombre light. Una vida sin valores*, Op. Cit. 148

¹⁰⁷ Cfr. Libro del Génesis 2, 18a

propio yo para poder encontrarse con un tú, como dirán algunos filósofos existencialistas. Es sólo en el otro, donde el hombre se encuentra a sí mismo, ya que está ordenado al otro.

“La relación personal humana está orientada más allá de sí misma, sin que pueda darse la satisfacción última. Esto por dos razones, primero, porque el hombre posee un valor personal absoluto, [...] tanto el amor como la entrega humana son un valor personal ético; segundo, porque se trata de una absolutez relativa, que no se funda en sí misma sino en absoluto y la relación trascendente con él”¹⁰⁸.

Es pues como ya se comentaba anteriormente que es en el amor y en la entrega donde el hombre se va haciendo capaz de relacionarse y compartir con los demás sus distintos momentos y espacios que van haciendo a la persona capaz de descubrir en el otro más que un medio una parte de sí mismo que lo va llevando de la mano para poder encontrar la felicidad y la propia realización humana.

El hombre ha de desarrollar como parte de sus dimensiones fundamentales esta capacidad de relacionarse con los demás, ya que el fenómeno social ha sido determinado en el vivir del ser humano. El hombre en el momento en que se encuentra y se relaciona con el otro en donde el hombre se encuentra y se identifica, se conforma y se enriquece su propia personalidad.

El hombre vive y se relaciona no sólo con otros individuos humanos, sino también en el conjunto de la comunidad. La relación del hombre no es sólo con un yo-tu- sino también con un yo-nosotros¹⁰⁹.

Las relaciones personales tienen un proceso, en el cual implica un irse conociendo interactuando, compaginando, en fin, tratar de ir formando una sociedad de humanos. El hecho de formar parte de una sociedad implica en el hombre un espacio de convivencia y de colaboración, en el cual se pondrá de manifiesto una pluralidad. El hombre es un ser sociable por naturaleza, no puede vivir por tanto aislado puesto que se encuentra ubicado

¹⁰⁸ Citado en. GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Op. Cit. 124

¹⁰⁹ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología*, Op. Cit. 226-227

dentro de un complejo de relaciones entre hombres. Sólo en las relaciones sociales, el hombre en cuanto persona logra llevar a cabo su relación trascendente y absoluta. Es también dentro de este marco de sociabilidad en donde se construye día con día la dignidad personal y los derechos particulares de cada persona y el valor personal de quien le rodea.

Considero que el primer espacio que tenemos para ir creciendo en la relación con los demás es en la propia familia, pues se ha definido como la célula de la sociedad, y sin duda es de la familia donde se aprenden y se forjan los valores y donde se va aprendiendo a sociabilizarse con los demás.

El hombre es un ser responsable del otro. Esto supone responder a la llamada del otro, de otra persona que exige atención, respeto y poder vivir en plenitud. Todo esto implica responsabilidad¹¹⁰.

Lo que el hombre debe de procurar siempre en el trato y la relación con los demás es: la convivencia, la solidaridad, pero la más principal, el amor, que es con el que podemos realizarnos como personas. Esto evitará que nuestras relaciones sean injustas, violentas, apáticas, en suma dolorosas, no es raro encontrar personas que hastiadas de la convivencia, o abandonadas por los demás, se encierran en la soledad y es la soledad el peor tormento humano¹¹¹.

El hombre no puede vivir aislado de los demás, esta capacidad y necesidad de relación se encuentra en el hombre así como su deseo de libertad, de amar, de vivir, de buscar, cada uno de nosotros ya por el hecho de nacer hemos necesitado de alguien, nuestros padres que con su amor sellaron la unión de nuestro Creador que puso en nosotros el aliento de vida y así a lo largo de nuestra vida estaremos en capacidad de relación, inclusive en el momento de la muerte, necesitaremos de cuatro o más personas que carguen con nuestro ataúd y nos lleven a nuestra última morada.

“No es bueno que el hombre esté solo”, seamos capaces de salir de nuestro egocentrismo, para poder ser capaces de tender la mano a quien la necesita y por qué

¹¹⁰ Cfr. *Ibíd.* 227

¹¹¹ Cfr. MAYAYA, *Nunca se pierde lo que se ama*, México, IMDOSOC 2005, 101

no salir de nuestro egoísmos y tomar la mano de quien nos la brinda para ayudarnos a salir adelante y a caminar a nuestro lado.

He llegado al final de este capítulo, la antropología es muy amplia y quedarán aún muchos conceptos por definir, un sinfín de temas que son parte de la esencia humana, y que forman parte del sentido de nuestra vida, pero creo que aún quedan muchas preguntas por tener una respuesta mayor, y no se diga aquella con la que inicié el capítulo ¿Quién es el hombre? Esta respuesta la tenemos cada uno de nosotros y con el paso de los tiempos le daremos respuesta.

La filosofía y en especial la antropología, han de seguir tomando al hombre para dar respuesta a sus interrogantes, pero lo han de tomar de una manera total, tanto su cuerpo como su espíritu requiere que el hombre sea capaz de conocerse como es con todo cuanto es y cuanto tiene. Que nuestra mirada en el estudio del hombre no pierda de vista lo esencial; el hombre es un ser para la vida, un ser para la trascendencia, un ser que se conoce, que se da y que recibe de su entorno cuanto se le brinda como herramientas para ir descubriendo su capacidad de ir forjando y viviendo su vida en plenitud.

3. EL HOMBRE ACTUAL Y SUS DESAFÍOS

Este capítulo ocupará un acercamiento a algunos desafíos éticos actuales, y a los cuales se tiene que ofrecer respuestas urgentes, los cuales representan exigencias de corresponsabilidad con la sociedad con la persona y con el planeta.

Es necesario poner atención en el entorno en el que vivimos, ya que nuestra vida transcurre en un contexto determinado, en un momento de la historia y que repercute en el presente y futuro del ser humano. Somos parte de una generación que debemos de saber enfrentar los retos de nuestro tiempo, procurando mejorar día con día nuestra condición de vida. A todos nos debe de interesar en gran manera la complejidad de los problemas actuales, no permanecer al margen de ellos, ni mucho menos hacernos a un lado justificando que no sabemos nada de ellos.

Las problemáticas que se encontrarán en este capítulo serán: el desafío de la globalización, la problemática de la política y economía, los retos culturales y ecológicos, desafíos éticos y religiosos y la influencia que han tenido los medios de comunicación social en la vida de las personas.

1.1. Globalización

El fenómeno de la globalización es reconocido como uno de los temas más actuales y preocupantes. La globalización no es un fenómeno aislado y paralelo a la historia, sino que está presente en la realidad y en el pensamiento, como un desafío que lo envuelve todo y a todos¹¹².

En las últimas décadas del siglo XX asistimos a un conjunto de transformaciones económicas-sociales y culturales cuya vertiginosidad y complejidad no admite precedente. Caen rápidamente todo tipo de muros y barreras entre las naciones al mismo tiempo que se amplía la brecha en el nivel de desarrollo humano al que acceden los distintos pueblos.

El mundo se ve invadido por formas de producción y consumo, una preocupación por el deterioro incontenible de los recursos naturales, el avance de la pobreza; sin

¹¹² Cfr. VALADEZ FUENTES Salvador, *Globalización y solidaridad. Una aproximación teológico-pastoral desde América Latina*, Biblioteca Mexicana, México 2005, 42.

embargo, se hace referencia a un nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo.

La globalización engloba un proceso de creciente internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo deslocalizados geográficamente, una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes¹¹³.

Los cambios que arrojan la totalidad del planeta y que han sido conceptualizados como globalización están basados en una vertiginosa aceleración de los procesos tecnológicos, especialmente de los de las comunicaciones. Se ha venido formando un modo de vida global o lo que se ha llamado “homogenización de la cultura”¹¹⁴.

Muchos son los términos con los que se denomina el fenómeno de la globalización: aldea global, fábrica global, tierra patria, nave espacial, nueva Babel, mundo sin fronteras, fin de la historia, fin de la geografía, mercado global, entre otros muchos términos que se le ha venido dando a este fenómeno¹¹⁵. La globalización está afectando la cotidianidad de las personas en un contexto inmediato; el trabajo, barrio, amigos, sociedad, cultura, economía, política, ecología, tecnología, medicina, ciencia, y todo cuanto va relacionado a la acción del ser humano.

Se han dado varios puntos de vista en torno a la globalización, hay quienes lo han visto como un proceso de crecimiento y de desarrollo en cuanto va siempre en bien de los demás, a ello refiere el CELAM “El proceso de globalización se refiere a la *intensificación de las relaciones sociales universales*, que unen a distintas localidades, de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectando por sucesos que ocurren más lejos y viceversa”¹¹⁶. También hay quienes han dicho que la globalización se refiere a todos los procesos por medio de los cuales los pueblos del mundo son incorporados a una única sociedad mundial, la sociedad global.

La globalización es un fenómeno complejo que se presenta como un hecho y a la vez como una tendencia; es un proceso con diversas fases y matices, que van

¹¹³ Cfr. MENDIVE Gerardo, *El mundo actual y sus desafíos*, Op. Cit. 125

¹¹⁴ *Ibíd* 127

¹¹⁵ Cfr. VALADEZ FUENTES Salvador, Op. Cit. 42

¹¹⁶ CELAM, *El tercer milenio como desafío*, en VALADEZ FUENTES Salvador, Ob. Cit, 42

concatenando con factores de diversa índole, el fenómeno de la globalización está interpelando a la sociedad y está llegando a ser una realidad de la cual no se tendrá vuelta atrás. Se manifiestan fenómenos y elementos ambiguos, valores y antivalores, consecuencias positivas y negativas, riesgos y posibilidades; es un proceso de desarrollo multiseccular. Es sin duda un fenómeno pluridimensional, que afecta todas las dimensiones de la vida y la actividad humanas.¹¹⁷.

En la globalización se comparte de todo, y el impacto se manifiesta notoriamente en la esfera de lo cultural. En efecto, el consumo avanzado sobre la cultura, más aún se inserta en ella. El tema que plantea la globalización en el plano de la cultura es la intersección de lo global con lo local. En pocas palabras, un producto que llega influye fuertemente sobre las costumbres, los hábitos, los gustos y los valores.

No se puede dar en manera alguna una postura a favor o en contra de la globalización, sin embargo se tiene que tener en cuenta que sobre cualquier sistema político, cultural, religioso o económico, está la dignidad de la persona.

El hecho de la globalidad ha de tener un código ético, que mire siempre en buscar el bien de las demás personas, por qué, de qué sirve que no existan fronteras teóricamente, cuando en la realidad existen grandes muros que privan de una verdadera unidad y coherencia de apoyo y solidaridad para el que más necesita y que vive al margen de todos los procesos que estamos viviendo hoy en día.

1.2. Desafíos económicos

El factor económico influye en todo el ambiente social, es un tema que compete a todos, desde el más pobre, que vive con la preocupación de qué comerá su familia, hasta el más rico que es dueño de grandes empresas.

Debemos de entender que la economía no se limita sólo al campo monetario, sino que también a lo que se refiere al intercambio, la distribución y consumo de bienes y servicios; en donde la persona trata de buscar y de emplear sus fuerzas para producir y con ello consumir lo que desea.

¹¹⁷ Cfr. Ibíd. 46

La realidad económica de hoy es un rompecabezas y un problema a nivel universal que aparece insoluble: la mala distribución de los bienes, una producción creciente, la miseria en que están sumidos pueblos enteros, las emigraciones masivas, las guerras originadas por competencia económicas incontrolables, las ventas indiscriminadas de drogas, las potencias políticas económicas que condicionan y arruinan a los países ricos en materias primas, la opción entre el Norte y el Sur del planeta, entre otros tantos son los problemas que atañen a nuestra sociedad en materia económica¹¹⁸.

En este apartado aparecerán algunos conceptos que se referirán a pobreza, desempleo, migración, desigualdad, como desafíos de más urgencia que presenta la economía.

3.7.1. Pobreza

La pobreza es una situación o forma de vida que surge como producto de la imposibilidad de acceso y/o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas que inciden en un deterioro del nivel y calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable. También se suelen considerar la falta de medios para poder acceder a tales recursos, como el desempleo, la falta de ingresos o un nivel bajo de los mismos¹¹⁹.

El concepto de pobreza es fundamentalmente económico, aunque también tiene impactos políticos y sociológicos. En la mayoría de los contextos se le considera algo negativo, pero en algunos ámbitos espirituales la pobreza voluntaria se considera una virtud por implicar la renuncia a los bienes materiales¹²⁰.

Un intento de definición, responde al hecho de que la pobreza debe ser vista como el resultado de un modelo económico y social, ejercido y aplicado en un territorio y tiempo determinado, por los diversos agentes económicos y políticos, que producen en la sociedad sectores excluidos de los beneficios totales o parciales del modelo en ejecución.

¹¹⁸ Cfr. "Economía", en *Boletín de pastoral* 232 (Diciembre 2001), 13

¹¹⁹ Cfr. CEM, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, México 2005, 447

¹²⁰ Cfr. *Ibíd.* 540

A estos sectores excluidos de tales beneficios los llamamos generalmente pobres o más genéricamente como parte de la pobreza existente.

La pobreza no es pues una causa que deba ser tratada como tal para combatirla, es el resultado de procesos complejos y extendidos en el tiempo, que son difíciles de apreciar a simple vista y que requieren investigación sostenida para lograr su comprensión antes de plantear cualquier intento de terminar con la pobreza¹²¹.

En nuestros días se puede contemplar que buena parte de los habitantes del planeta tierra viven por debajo de la línea de la pobreza. La pobreza no ha retrocedido desde 1980, sino que, según los datos del Banco Mundial, ha aumentado, y se concluye que la pobreza no es inofensiva, sino al contrario “la pobreza mata”. Esto se puede ver en América, Asia y África quienes gran parte de sus habitantes padecen desnutrición, y en el otro extremo, en los países desarrollados o de tercer mundo, uno de los males más alarmantes entre sus habitantes es la obesidad¹²².

Nuestra sociedad vive la desigualdad entre los seres humanos y en todos los aspectos, económicos, políticos, sociales, culturales, raciales. Todas estas realidades económicas, se ven promovidas por la globalización, sin duda la diferencia entre los países ricos y los países pobres se están haciendo cada vez mayores y da tristeza cómo hay quienes se preocupan más bien por el mercado y la producción con el fin de obtener más y más, y quienes su única preocupación es la de saciar sus necesidades más básicas, como el de proveer alimento y casa a los miembros de una familia¹²³.

Todos estos problemas que venimos trayendo a cuentas, están provocando en nuestra sociedad una crisis y un gran temor al no vivir seguros y lejos de que podamos ver un futuro próspero, se vive en la intranquilidad y de angustia, con un panorama desolador, ya no tanto por el “qué hacer”, sino por el “cómo le he de hacer”

El tema de la pobreza no es de la cosa de esta época, ha sido un problema de todos los años, es necesario que tomemos conciencia de que todos somos seres humanos y por tanto tenemos nuestra dignidad, misma que nos tiene que ser respetada,

¹²¹ Cfr. MENDIVE Gerardo, *El mundo actual y sus desafíos*, Op. Cit. 128

¹²² Cfr. RAMÍREZ PADILLA David Noel, *Integridad de las empresas. Ética para los nuevos tiempos*. Mc Graw Hill, México 2007, 19-20

¹²³ Cfr. *Ibíd.* 19-20

es una paradoja que muchas veces un animal tenga comida de sobra, un techo que le cobije, beneficios médico y hasta ciertos derechos, mientras que hay cientos, miles que viven debajo de un puente, teniendo una cartón como colchón y un monton de periódicos como cobijas.

“No sólo hay que darle el pescado, hay que enseñarle a pescar”, todos hemos tenido la experiencia de encontrarnos con un pobre, nos confronta su situación, nos interpela su realidad, pero eso no es suficiente, nuestra sociedad debe cambiar, buscar hacer realidad esa frase del socialismo “primeros los pobres”, urge que se dé respuesta concreta y veraz a tantos jóvenes que buscan salir adelante por medio del estudio, a muchas jefes de familia que necesitan de un trabajo fijo y digno, para poder cumplir con sus funciones, de tomar conciencia de que el dinero más que ser un medio para encontrar la felicidad se está convirtiendo en un fin. Si en verdad queremos que nuestra humanidad progrese debemos no sólo estirar la mano y dar una moneda, es necesario salir y pedir igualdad, y que a cada uno se le de lo que es justo y lo que es de cada uno.

1.2.1. Desempleo

A inicios del siglo XXI la globalización ha producido cambios económicos y tecnológicos. Tales cambios tienen una grande incidencia en la realidad del trabajo, que afecta la posibilidad misma de trabajar (amenaza del empleo) y a las formas concretas en que el trabajo se desarrolla y organiza.

Cada vez en más complicado encontrar un empleo estable, “El empleo y un empleo digno sigue siendo una tarea de la sociedad y también responsabilidad del Estado, que no puede renunciar a generar políticas eficaces que promuevan la creación de puestos de trabajo”¹²⁴. Tanto las empresas como la sociedad, debe de tomar hoy conciencia de la necesidad del trabajo, y con ello para poder enfrentar los problemas retan a la economía de nuestro tiempo, sin duda las empresas y organizaciones empresariales tienen ante este problema una responsabilidad; crear empleos. Esta responsabilidad ha de estar presente en la política de todas las empresas, como un valor que oriente sus actividades.

¹²⁴ Ibíd. 23

Gran parte de la causa del desempleo, y cada vez más en aumento es en gran medida a la tecnología, si recordamos un poco de historia, antes de la revolución industrial, mediados del siglo XVII, el trabajo requería de la mano humana para poder realizar alguna actividad, conforme fue pasando el tiempo, la maquinaria empezó a entrar a las empresas desplazando cada vez más a los obreros, en una sociedad tecnificada sucede lo mismo, una máquina realiza el trabajo de diez o más hombres y en menos tiempo de lo que antes se hacía, esto ha sido el causal por el que hoy se ve tan marcado el desempleo en nuestra sociedad.

Conforme pasa el tiempo, se está volviendo más exigente la admisión para un empleo, en años anteriores sólo se pedía la educación básica para adquirir un puesto medio, hoy es necesaria ya la educación media superior para poder obtener un empleo de recepcionista o de personal de mostrador. Esto está exigiendo por una parte, sí, una gran preparación, y un esfuerzo para poder prepararse y adquirir así un trabajo digno y honesto. Pero nos volvemos a encontrar con las limitantes, no todos tienen las posibilidades económicas para poder costear estudios y más en nuestro país que se requiere de un gasto bastante fuerte para poder obtener una preparación y lograr así un empleo.

A nadie se le puede impedir el hecho de tener un trabajo digno y edificante, puesto que el trabajo pertenece la condición del hombre para poder desarrollar sus capacidades humanas, intelectuales y de desarrollo personal y social. El trabajo del hombre debe ser honrado porque es fuerza de riqueza, o al menos, de condiciones para una vida decorosa y en general instrumento eficaz contra la pobreza.

Sin duda, el hombre por medio del trabajo puede enriquecer y transformar a la humanidad, es por ello que ninguna persona que cuente con sus capacidades y sus facultades bien dotadas puede ser limitada de este derecho tan valioso e importante, puesto que el trabajo dignifica al hombre y a la sociedad.

1.2.2. Migración

Otro de los desafíos que presenta la economía y es la causa de la pobreza y del desempleo, es este de la migración. La migración constituye una de las expresiones más dramáticas de nuestro mundo. Representa sin duda el sufrimiento y el desarraigo de miles de personas: familias, pueblos y un orden injusto que no ofrece posibilidad de vida a la mayoría de las personas, a las que ignora y excluye.

Es cierto que el fenómeno de la migración no es nuevo. Se constata que en la historia de la humanidad muchas han sido las migraciones. Hay muchos factores que han causado y siguen causando la migración: las guerras, las enfermedades, las luchas religiosas, los desastres naturales que han provocado desplazamientos humanos, pero también hay migración por turismo, negocios, estudios.

La migración a la que quiero referirme es sobre todo a la que en nuestros días ha llegado a ser quizá un fenómeno interpelante: las personas son atraídas por los nuevos centros económicos que ofrecen trabajo y de mejor salario, que el que ofrece las tierras de origen, en las que frecuentemente no hay empleo ni servicios, ni esperanzas de una vida mejor.

Los inmigrantes hoy en día son vistos como un peligro, como resultado de economías mal administradas, o como mano de obra desechable. Conforme avanzan los tiempos, hemos visto cómo han desfilado una gran variedad de rostros, que buscan urgentemente una mejor condición de vida, por medio del empleo. Quienes emprenden la aventura, en nuestra zona, a Estados Unidos, lo hacen de una manera muy difícil, en donde arriesgan su vida, encontrándose con carencias, ya sea de alimento, vivienda, y vestido; inclusive aceptan condiciones inhumanas de trabajo¹²⁵.

La migración a Estados Unidos es constante en nuestros días porque no se invierte en los países subdesarrollados, lo suficiente en industrias, en empresas, en generar empleos y mejorar las condiciones de vida. Además no existen las suficientes condiciones legales, estructurales y culturales que favorezcan una verdadera inversión.

¹²⁵ Cfr. TORRES Pablo, "Los rostros de la migración", en *Signos de los tiempos*, Núm. 156 (Octubre 2006) 4

Las remesas que llegan a nuestro País y cuyas beneficiarias son las familias, en un dinero que continúa aumentando sin depender de las demandas del mercado¹²⁶, podremos preguntar: ¿Qué pasa con la familia del migrante? Hasta nuestros días la familia ha sido uno de los fuertes pilares de la sociedad, pero tristemente la migración está haciendo que muchas familias vivan de una manera desintegrada en la sociedad, hay comunidades en que la mayoría de los casos las madres tiene que fungir con el doble papel de ser madre y padre a la vez, ser la que dé cariño al hogar y también quien lleve el buen funcionamiento y la administración en el hogar. Cada vez más hijos crecen sin la figura paterna, hay hijos, que sólo conocen la voz de su padre, y algunos simplemente se han conformado con ver una foto que les recuerda que han tenido un padre. Sin duda este fenómeno de la migración antes de buscar el bien para un crecimiento, es el más grande bloque que ha separado a las familias de nuestra sociedad. Una realidad que se sigue viviendo y que está marcando nuestra sociedad. Hoy en día muchos adolescentes jóvenes, tienen simplemente su mirada en cumplir una cierta edad, y crecen con el anhelo del “sueño americano” como ellos le llaman, sus esperanzas se están traduciendo en ayudar a la familia para salir de sus condiciones precarias; y hay quienes tienen esta opción en la mente por otros tantos intereses.

Al finalizar este apartado en torno a los desafíos que está presentando la economía, no resta más que dar algunas propuestas que si bien, ya se han dado en otros tiempos, y se siguen pidiendo día con día, nos impulsarán a tener una mayor conciencia de crecer y de buscar siempre una igualdad y dignidad para con todos. Algunas propuestas por tanto son: Que se procure dar surgimiento a pequeños negocios familiares con el fin de fomentar un espíritu de inversión y de trabajo familiar. Tratar de generar proceso de ahorro para diversos programas de estudio, de trabajo y de inversión para el país. Que en verdad quienes de alguna manera están al frente de instituciones económicas, antes de mirar en sus propios intereses, procuren siempre en mirar los intereses de la sociedad y lo que de ello se necesite, como una verdadera distribución de las riquezas.

¹²⁶ Cfr. LÓPEZ ANAYA Fernando, “Migración: ¿La nueva cenicienta?”, en *Signos de los Tiempos* 156 (Octubre 2006), 5

1.3. DESAFÍOS POLÍTICOS

La política es lo referido al ciudadano, al ordenamiento de la ciudad. La política es el proceso y actividad orientada, ideológicamente, a la toma de decisiones de un grupo para la consecución de unos objetivos. También se define como política a la comunicación dotada de un poder, relación de fuerzas. El hombre en el actuar político, se educa para construir la paz. Todo poder y estructura política están al servicio de la persona y del bien común.

Como ciudadanos, tenemos el derecho y el deber de actuar en política, desde la aportación de nuestro voto, hasta lo que se refiere a servicios del bien común. Entre las principales manifestaciones de la política encontramos: la democracia, los derechos humanos, los partidos políticos, la igualdad, la solidaridad, entre otras¹²⁷.

La persona humana es el fundamento y el fin de la convivencia política. Dotado de racionalidad el hombre es responsable de sus propias decisiones y capaz de perseguir el proyecto que da sentido a su vida, en el plano individual y social. El hombre es un ser social y político, por tanto la vida social no debe ser para el hombre sobrecarga accidental, sino una dimensión esencial. La comunidad política debe estar orientada hacia un fin alcanzable para la realización de la sociedad. Este fin se traduce en estar establecido para el bien común, bajo el impulso de su natural inclinación hacia la verdad y el bien.

La política ha de ser en realidad la unidad orgánica y organizadora de un verdadero pueblo. El pueblo no es una multitud amorfa, una masa inerte, sino un conjunto de personas que tiene la posibilidad de formar su opinión acerca de las cosas públicas y la libertad de expresar su sensibilidad política según sus propias convicciones conforme al bien común¹²⁸.

En la actualidad se ve marcada la apatía de los ciudadanos en torno a la política, este campo simplemente se lo dejamos a algunos cuantos, limitamos lo que es la política solo al campo de las urnas y de los partidos políticos estamos cansados de escuchar problemas en los que difícilmente podemos ver que se luche por fomentar el bien de la

¹²⁷ Cfr. "Economía", en *Boletín de pastoral* 232 (Diciembre 2001), 24

¹²⁸ Cfr. *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, CEM, México 2005, núm. 384-385

sociedad. Antes bien, quienes manejan la política, se limitan a pensar en sus propias prioridades, en sus satisfacciones, olvidándose del papel que juegan en la sociedad.

Nos podemos percatar de nuestra inmadurez ante la política, sobre todo nos hemos visto como muchos, nos hemos dejado llevar por un borreguísimo y nos olvidamos del sentido propio que debe impulsar hacia el bien común.

“En la política práctica, cotidiana, o como algunos denominan la *real politik*, se vive en constante riesgo, permanentemente nos enfrentamos a tentaciones de toda índole: la principal tentación es la de *tener poder*, político y económico, que permitan ejercer control sobre los demás, es inclusive, la que más atrae a las personas y las lleva a la degradación y perdición total, el poder por el poder mismo se vuelve un fin y se olvida que es un medio, y a costa de conseguirlo los políticos son capaces de mentir, de engañar, de traicionar e inclusive de cometer actos ilícitos más graves, como asesinato, todo lo que sea necesario para obtener o conservar el poder”¹²⁹

Estamos viviendo una política en que la mentira, la calumnia, la instrumentación de personas e instituciones puede llevar a corto plazo al éxito, pero a la larga la verdad se impone. El poder (todo tipo de poder y de cualquier tamaño) es una de las grandes tentaciones de los seres humanos. Parece que todos queremos más poder y que nunca consideramos que ya tenemos bastante. Es por eso que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente.

La meta del político es obtener el éxito, es decir, alcanzar y conservar el poder, sin importar si es por la buena o por la mala. Por eso, se vale todo: mentira, calumnia, sospecha, represión y todo puede ser utilizado para el fin que se persigue, incluso la religión, que según Maquiavelo ha de usarse para unir y controlar al pueblo. Nuestras políticas y políticos reflejan la triste realidad de un sistema anquilosado, decadente y

¹²⁹ GÓMEZ GRANADOS Manuel, “El poder en manos de los ciudadanos” en *Signos de los tiempos* 152 (junio 2006) 3

anacrónico que considera a la política como una forma de servirse, de obtener placeres y beneficios personales, de satisfacer de manera fácil necesidades particulares de todo tipo.

La política precisamente es obra de civilización y de cultura para que los conflictos se resuelvan con la razón, el diálogo y el respeto a la dignidad de toda persona humana. Por ser fruto de cultura, la política requiere formación de la conciencia social y el ejercicio de virtudes ciudadanas, indispensables para vivir como seres humanos en sociedad¹³⁰.

Tal vez ha llegado el momento de apelar una vez más a la ética y exigir a los políticos, en nombre del bien común, que actúen con ética y apegados a la ley, que es la imperfecta expresión humana de la justicia. Pero como la política es tan importante, los ciudadanos no podemos dejarla sólo en manos de los políticos, sino que tenemos que tomarla en nuestras manos, a fin de buscar y construir el bien común, la reconciliación y la paz social. Hoy es necesario que en la política haya un espacio de reconciliación, que nos ocupemos de la desigualdad social para superarla y que la prioridad sean los pobres. El primer paso es reconocer nuestra realidad y hacernos responsables de ella para transformarla.

Pero esto no está fatalmente determinado, el poder puede ser asumido como servicio, como la forma más elevada de la caridad. Y podemos ponerlo al servicio de los más pobres y de los excluidos. Y también podemos auto limitarnos y ponernos diques para que el poder, el nuestro y el de los demás, no sea absoluto, sino más horizontal, más participativo; sujeto a la ley y a la ética.

La visión errónea que tenemos de política debe ser superada y desterrada de una vez por todas, para que esto se logre, los verdaderos ciudadanos tenemos una gran responsabilidad en nuestro actuar diario.

¹³⁰ Cfr. Ibíd. 3

1.4. DESAFÍOS ECOLÓGICOS

Nos podremos preguntar, qué tiene que ver la ecología con el ser humano, la respuesta está frente a nosotros, es el pequeño y asombroso planeta en el que vivimos el que nos está pidiendo ahora que regresemos nuestra vida y veamos los fuertes problemas que aquejan al planeta y la naturaleza. Nos estamos acabando a pasos agigantados el hogar que es de todos y de nadie, el hogar que no sólo nos pertenece a nosotros, que fue de las generaciones pasadas, y será también de las generaciones venideras.

Vivimos en un planeta que ha experimentado cambios. Desde las inundaciones repentinas hasta las colisiones continentales, la tierra está en constante evolución, pero el planeta Tierra nunca había experimentado transformaciones tan rápidas, como las actuales, las actividades humanas han alterado rápidamente la faz del planeta.

“Hemos transformado, por así decirlo el 35% la superficie de la tierra en campos de cultivo para el ganado; los ecosistemas de sus océanos se ven afectados por nuestra pesca, y su atmósfera está atestada de aviones a reacción que llenan el cielo de estelas. La población humana aumenta, lo que impulsa a emigrar del campo a la ciudad”¹³¹.

Los ecologistas intentan proteger con urgencia los espacios naturales, al tiempo que el cambio climático causados por nuestras actividades producen desplazamientos impredecibles de hábitats y especies.

“Existe una dificultad fundamental al abordar la actual crisis ecológica. Se refiere a la falta de consenso al interior de la comunidad científica respecto de la extensión y gravedad de varias de sus expresiones. Existen también poderosos intereses políticos y económicos involucrados. Esto se refleja, por ejemplo, en la dificultad que tienen los gobiernos de abordar juntos cuestiones tales como el efecto invernadero, el adelgazamiento de la capa de

¹³¹ GROSVENOR M. Gilbert, “El pulso de la tierra” en *National geographic*, Edición especial (2008) 10

ozono, la pérdida de la biodiversidad, el agotamiento de los recursos no renovables o bien los desechos tóxicos y la seguridad nuclear”¹³².

Como en muchas ocasiones el cuidado del medio ambiente incide en el estilo de vida, la educación progresiva de los adultos se vuelve importante. Los patrones o estilos de vida de desperdicio en el consumo causan daños al hogar común de la humanidad. Las prácticas de comercio desenfrenadas pueden promover también la creación de estilos de vida artificiales que a menudo son un triste reflejo de una sociedad donde los deseos individuales se imponen a todo lo demás. Una cierta austeridad y sobriedad en el estilo de vida bien podría ser nuestro distintivo común. Esto naturalmente podría conducir a una reflexión moral y ética común respecto de los límites de los actuales sistemas económicos o sobre nuestra responsabilidad por el bien de todos.

“Muchas de las manifestaciones de la crisis ecológica trascienden las fronteras: la contaminación de los ríos, la destrucción de los hábitats de especies migratorias, etc. Para combatirlos, se requiere la colaboración concertada de todos. Y aun cuando tal colaboración no tiene por qué estar afincada en la creencia religiosa, sería mucho más fuerte si lo estuviera”¹³³.

Es urgente tomar conciencia, y buscar soluciones para el futuro del planeta, ante los desafíos que presenta nuestra naturaleza, y que son cada vez mayor es necesario unir fuerzas en el trabajo por el bien de la ecología y de la flora, de la fauna y de todo el planeta.

Por último, el valor estético del cuidado del medio ambiente no debe ser pasado por alto, ya sea a nivel de planeación urbana o en el de la preservación de parques y selvas vírgenes, ya sea en el de la conservación de las especies y de nuestro hábitat que viven en estrecha relación con la naturaleza y que viven de ella. Podemos aprender a caminar juntos, para cuidar el hogar que es de todos.

¹³² “Somos un gran peso para el planeta”, en *National geographic*, Edición especial (2008) 36

¹³³ “Un sistema muy frágil nos sostiene”, en *National geographic*, Edición especial (2008) 53

1.5. DESAFÍOS CULTURALES

De una manera indirecta a lo largo de este capítulo he abordado algunos puntos que competen de manera directa a la cultura, y que están relacionados con el estilo de vida que cada uno tiene, esto es la cultura, un estilo de vida en el que se le genera a la gente valores, es por tanto la cultura la que hace que la persona viva con un sentido de identidad y de pertenencia a un grupo, a una sociedad por algunos rasgos con los que ha nacido, crecido y que forman parte de su identidad.

La cultura ha de desarrollar una conciencia social producto de una cuidadosa consideración y valoración de las raíces culturales, ello permitiría que éstos valoraran positivamente su identidad social y con ello elevaran su autoestima.

Se habla una crisis de cultura esto a causa de la pobreza económica, la marginalidad y la exclusión, que son algunas de las fuentes en las que tiene su origen la pérdida de valores culturales. Creo oportuno aclarar que la exclusión es algo que va más allá de una limitante en el acceso a los bienes y servicios. No es inusual que los sectores más favorecidos de una sociedad consideren que los grupos menos favorecidos son atrasados, precarios e incluso hasta inferiores. Por su parte, los grupos empobrecidos perciben que algunos de los sectores llamados pudientes profesan un callado “desprecio cultural” hacia lo que constituyen sus tradiciones, valores, acervo cultural y formas de relación. Esto causa una desvalorización de la cultura, debilita la identidad del grupo y genera a la larga una baja en la autoestima del conjunto.

Si ahora enfocamos nuestra mirada hacia el desarrollo, encontraremos que la cultura en sí misma no crea desarrollo, pero sin ella no hay desarrollo posible. Al mismo tiempo, es necesario entender que un factor importante en el desarrollo se deriva del hecho que grandes grupos sociales estén fuertemente identificados con valores y objetivos que les sean caros. En ellos la cultura juega un papel preponderante y de identificación de cada pueblo y de cada nación¹³⁴.

¹³⁴ Cfr. FICHETER Joseph, “*Sociología*”, Herder, Barcelona 1994, 269-274

La cultura actual, en cualquier pueblo o nación, está siendo llevada por una realidad que se está filtrando en las sociedades y que con el paso de los tiempos ha ido acabando con grandes tradiciones y con amplios valores inculcados por antepasados, la sociedad de la globalización está influyendo de manera constante en las diversas culturas, en la mayoría de los casos, quitando de ellos la centralidad de su cultura, que hacía a aquella región de una característica propia, poniendo la globalización una visión estándar para todo el mundo.

Lo que más reciente una cultura es su lengua, los valores de las familias, el aspecto político, recreativo, religioso, costumbres y tradiciones.

No podemos dejar a un lado lo que es central y esencial de una persona, tanto su cultura como sus tradiciones, marcan en la vida del hombre, lo hacen sentir parte de una sociedad, y con esos rasgos se identifica por muy lejos que se encuentre de su cultura, hoy tenemos que tener una conciencia de iniciativas y cuidados propios que han de forjar en cierta forma una vida cada vez más en recordar y mantener presentes los rasgos de nuestra cultura, para así poder decir este soy yo y esta es mi cultura y mis raíces. Que nuestra generación y las próximas generaciones tengan un rasgo esencial que los distinga y los haga únicos en medio de este mundo globalizado.

1.6. DESAFÍOS ÉTICOS

El actual entorno moral en el que vivimos está presentando el desafío ético a los que tiene que hacer frente. El entorno moral en que vivimos nos está presentado una sociedad marcada por el individualismo y el materialismo, está llevando al hombre a un vacío interior, desde la pérdida del sentido de la vida, hasta el sinsentido de las cuanto puede hacer y realizar, se vive sin esperanza, da lo mismo lo bueno que lo malo, lo positivo que lo negativo, todo es relativo, dando así paso al relativismo moral que deja al hombre sin una base sustentable para afianzar su obrar y su actuar.

Los conflictos éticos, el resurgimiento de algunas actitudes de indiferencia con respecto a la ética y una búsqueda obsesiva de los propios intereses y privilegios.

Entre los desafíos más urgentes para la ética destacan los asuntos de corrupción, la falta de solidaridad aquejada por el individualismo que vive el hombre de hoy. La

sociedad está en constante transformación. La era tecnológica y científica está provocando un progreso acelerado y cambios constantes. Este dinamismo cuestiona determinados comportamientos, que parecían inmutables, y que exigen ser replanteados a la luz de la ética¹³⁵.

El relativismo, que además de que atañe a la ética, pertenece también a la verdad. Otros de los grandes desafíos es el abandono de los grandes paradigmas, es decir el mundo de hoy vive marcado con una incredulidad hacia las grandes figuras que se pueden establecer como modelos, hoy vivimos en esta crisis de modelos, pocas personas están dispuestas a asumir la responsabilidad que implica ser depositario de las miradas de los demás y convertirse en el ejemplo a seguir¹³⁶.

Otra de las urgencias será la axiología de los valores, estamos siendo portadores de una cultura en la cual se está viviendo una fuerte crisis de valores, hemos escuchado que ya no hay valores, antes bien pregunto: ¿será que ya no hay valores?, o más bien ¿será que ya no hay personas que vivan de acuerdo a los valores objetivos?, la respuesta está en la segunda pregunta si nos percatamos los valores siguen existiendo desde antiguo y en todo momento y en la actualidad siguen siendo válidos, hace falta personas conscientes de la importancia que tienen los valores en la vida, hace falta gente que sea capaz de vivir los valores no de una manera subjetiva, abandonando la objetividad de los mismos. Esta crisis de vivencia de los valores está siendo repercusión de las diversas corrientes y pensamientos que ya he mencionado (relativismo, materialismo, individualismo, etc.). Estas corrientes han ganado mucho terreno en los diferentes grupos sociales, provocando un vacío de ética, y ha esto ha provocado que mucha gente no tenga clara su razón de vivir y su misión en la vida.

Ya no podemos permitir que muchas de nuestras escuelas le den poco interés a la formación ética, y donde se enseña se hace de una manera débil y superficial, nuestro mundo necesita de verdad gente que sea modelo de virtudes y valores, capaz de llevar a los demás una esperanza que lleve consigo un perfil ético, que dé nuevamente directrices para poder caminar y vivir en una verdadera sociedad. Sin duda la familia es

¹³⁵ Cfr. RAMÍREZ PADILLA David Noel, *Integridad de las empresas. Ética para los nuevos tiempos*. Op. Cit.1-2

¹³⁶ Cfr. *Ibíd.* 3-7

este primer espacio en donde se enseñen las virtudes, los valores y una vivencia de la ética bien formada, pero para ello ha de haber también instituciones que fomenten en todo momento esta vivencia, y que se unan fuerzas para impedir que el mal que está atacando a la ética y a la moral, siga desintegrando en gran parte a la persona y a su sociedad. Es necesario recuperar los principios y criterios éticos, eliminando los desafíos que presenta la ética, en el cual se eliminen el individualismo, el relativismo, el materialismo, el hedonismo, en donde se dé primacía al ser antes que al tener y de esta manera se promueva y se respete la dignidad de la persona.

1.7. MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Qué tema estará más de moda, ¿La influencia de los M.C.S en la sociedad, o el influjo de la reforma de Pemex en nuestro país? La respuesta a primera vista podría ser la reforma de Pemex, pero en realidad el tema que sin duda tiene mayor rating es el de los M.C.S. sin ellos, no podríamos darnos cuenta de lo que está sucediendo en torno al tema de tanta controversia ahora citado, como lo ha sido en su momento otros temas que han estado en boga y seguirán estando. En nuestra sociedad, los M.C.S, se han venido infiltrando en los diversos ambientes, hoy todos cuentan con una televisión o un radio, algunos con una computadora, con el servicio de internet, otros tantos tiene contacto con los medios escritos, periódico, revistas, libros, etc. Los medio de comunicación están abarrotando todas las tiendas, puestos de periódico, imprentas, fábricas, con los M.C.S. estamos comunicados a grandes distancias y en el menor tiempo posible, si antes el teléfono era el único que podría acortar distancias, ahora se ha quedado limitado, pues una televisión ha acortado aún más la distancia, y lo que está ocurriendo en el otro lado del mundo, en y como está sucediendo en el momento, nos podemos enterar.

“Los medios de comunicación hacen de problemas locales asuntos universales, pero al mismo tiempo, esa universalidad no les aproxima a buscar unas claves más generales para entender mejor la existencia. [...] Todo eso no educa, sino que forma especie de globo hinchado que asciende y después se rompe, dejando un

mínimo rastro que se apaga, hasta que se asciende otro suceso, que lo desbanca”¹³⁷.

Al parecer, los medios de comunicación están siendo en este sentido un buen momento para que la sociedad esté bien informada, y tenga a su alcance lo que desea ver, tener, leer y escuchar.

La profesión de comunicadores y la tecnología de los M.C.S. permiten hoy llegar muy lejos y muy adentro del corazón humano, allí donde se toman las decisiones importantes. Esto se debe a la poderosa potencialidad de la imagen para penetrar, conmover, mover, motivar y afectar nuestra conducta. La imagen nos mueve, motiva nuestras opciones y decisiones.

Organiza interiormente la estructura de significado y sentido de la existencia, la imagen va generando las fuerzas operativas que nos mueven. Los comunicadores con la sola palabra pueden recrear o crear una imagen de la realidad. Y la tecnología actual globaliza y hace simultáneo este poder de la palabra.

Por eso es tan fascinante y poderosa la acción y la influencia de los M.C.S. en la sociedad y en la cultura. Pueden ayudar a crecer o a desorientar. Pueden recrear las cosas, informándonos sobre la realidad para ayudarnos en el discernimiento de nuestras opciones y decisiones, o pueden crear por el contrario simulaciones virtuales, ilusiones, fantasías y ficciones que también nos mueven a opciones de vida. Esto explica en parte por qué son tan grandes las inversiones en el desarrollo de la tecnología para los M.C.S. y para la producción de imágenes. Los M.C.S. son hoy instrumentos principales en la creación de la cultura. Gracias a los medios, los comunicadores llegan a enormes audiencias.

Para muchas personas resulta más interesante estar bien informado que buscar y conocer la verdad. Teóricamente la información que recibimos a diario debería ir notándose en la sociedad: la condición humana mejora, el hombre actual es más sabio y más dueño de sí.... Sin embargo los resultado no parece que vallan en esta dirección.

¹³⁷ ROJAS Enrique, *“El hombre Light. Una vida sin valores”*, Op. Cit. 37

“Hoy los medio de comunicación manipulan, falsifican, y deforman su contenido con demasiada frecuencia. Se puede hablar así de la farsa de la comunicación. El periodista se juega la vida por servirnos la última noticia; el reportero gráfico hace lo imposible por traernos una imagen sintética de un acontecimiento de cierta relevancia. Pues bien todo esto no puede apuntar a, a la larga, ni a la búsqueda de la verdad ni al amor por la libertad”¹³⁸.

El hombre de nuestro tiempo se alimenta de noticias que más que darle sentido, lo aterroriza y le priva de una tranquilidad que muchas veces le es arrebatado por la exageración de los medios en torno a un tema.

Sin duda los M.C.S. están haciendo todo lo posible por obtener un puesto alto en la sociedad, es curioso cómo en las familias que podemos decir de escasos recursos, se cuenta con una televisión, aunque en los demás aspectos se esté fallando, refiriéndome un poco más a lo que es la televisión, nos podemos percatar, que hoy en día está siendo el centro de atención de toda la familia, es el único lugar en el cual ningún miembro de la familia repela, hay hogares en los que la televisión aparece en todos lados, sala, cocina, habitación, estudio, y otros lugares que antes tenían la función de reunir a la familia en torno a la mesa para compartir los alimentos y sólo falta que hasta en el baño encontremos una televisión. Para muchos padres de familia la televisión está tomando el papel de formadora, de educadora, de nana, de comedor, la televisión, está fuertemente dividiendo muchos hogares, sí antes el comedor era el lugar indicado para consumir los alimentos hay hogares en que la mamá debe de llevarle de comer al hijo al sillón porque está entretenido viendo la televisión, o difícilmente se le puede encomendar a un hijo un encargo, porque está de igual forma ocupado en el televisor. No se puede permitir que la televisión esté tomando el lugar que antes tenía la familia para salir a pasear o a convivir como tal. La televisión está tomando cada vez más el papel principal en el hogar, hoy tiene más importancia una telenovela, un noticiero, cualquier programa, que prestar atención y dialogar con el esposo o la esposa, prestar atención a los hijos.

¹³⁸ Op. Cit. 36

Con lo anterior pareciera que los M.C.S., fueran malos, urge darle su justo lugar, es mucho más importante ayudar a un pobre, que ahorrar para comprar una televisión del último modelo en el mercado. No podemos cegarnos frente a los medios de comunicación, démosle su justo uso, son un medio que nos tiene que mantener informados, que nos ayude a tener un momento de esparcimiento y relajación, pero no debe de tomar el punto central en nuestras familias, ni en nuestras relaciones con los demás. Hagamos conciencia de esto y sepamos que las cosas son medio para obtener la felicidad y no fines para llegar a ella.

Con este apartado he llegado al final del presente capítulo, pero no sin antes advertir que aún nos han quedado muchos desafíos por mencionar, e inclusive los ya mencionados por profundizar, pero creo que es necesario que tomemos en cuenta algo esencial de este capítulo, que cada persona es un ser importante, que requiere de nuestro respeto, pide de nosotros que le valoremos su dignidad de persona y esto mismo pedimos nosotros.

No podemos juzgar de una manera concreta quien ha sido el causante de estos problemas, pero tenemos que ser conscientes que no estamos cercados para impedir que estos problemas se filtren, ni mucho menos vivimos en una burbuja en la que estamos escondidos y sea así que nada nos llegue sólo lo que nosotros permitamos entrar a nuestra vida.

Los desafíos que se han presentado requieren de cada persona una atención constante como focos rojos que se van encendiendo a nuestro paso, no para tratar de escabullirnos o evadirlo, sino para ir buscando las herramientas necesarias para poder hacer frente a esta realidad que está envolviendo nuestro mundo. Aunque parezca que esos problemas están lejos de nosotros, no por ello estamos venciendo de manera airosa la batalla.

Requieren de cada persona una atención personal ya no sólo pensando en nuestra propia generación, sino ampliando nuestros cuidados para legar un futuro mejor para las próximas generaciones.

CONCLUSIÓN

Al llegar al final de este trabajo considero necesario hacer una invitación a no quedarnos con las manos cruzadas ante una sociedad que a pasos agigantados está caminando por encima de nuestra sociedad, de nuestra familia y de nuestra persona, debemos de ser capaces de enfrentar la situación pero sobre todo de dar a cada cosa su justo espacio y tiempo para su acción.

Es necesario volver la mirada al hombre para poder comprender la gran dignidad que tiene, el hombre ya no puede vivir con la cabeza caída, necesita levantarla y expresar al mundo un grito que exclame “aquí estoy”, que el mundo reconozca en cada personas un ser creado para la libertad, para la autorrealización, para el compromiso, para soñar, para construir, pero sobre todo para ser verdaderamente persona y para que junto con el otro pueda formar una sociedad capaz de cambiar lo que hay que cambiar, y fomentar aquello que necesita seguir creciendo en el mundo para que así se forme una sociedad más humana.

Aun cuando los problemas que se presenten en nuestro mundo tienen dimensiones inéditas, existen muchos motivos para la esperanza, una esperanza que se traduce en el corazón de cada uno de nosotros, y si fuésemos capaces de fundir la esperanza que existe en el corazón de cada hombre, podemos decir que en el hombre radica un hecho, este es que aún existimos, pese a cualquier tipo de optimismo o pesimismo siempre estará levantado el estandarte de la esperanza.

Cada persona está llamada a ser un heraldo de verdaderos valores, iniciando por el hogar y continuando por la sociedad, es necesario que la persona lleve un mensaje de reflexión y profundización del mismo hombre. Y este mensaje no es para las plantas, los animales, los minerales o para los ángeles sino para el hombre, que en muchas de las ocasiones se ha comportado como un “lobo para el mismo hombre” como diría Thomas Hobbes, para poder así respetar a otro que está a mi lado y que comparte mi mundo, mis ilusiones, mis problemas, pero sobre todo que merece el respeto a su dignidad.

¿Qué irá a ser del hombre en unos cuanto años? No sabemos, lo que sí es cierto es que nadie más que el hombre está caminando por el mundo, y que al parecer no tiene los pies bien cimentado en la tierra y vive como volando, y tarde que temprano llegará el

momento en que lo que ha venido cimentando en los últimos años en arena se vendrá abajo, porque no tiene cimientos profundos que sostengan la reflexión y la dignidad del hombre.

El hombre no es un número, un artículo o una cosa más en el espacio es un ser que requiere que se le vuelva la mira a él mismo primeramente, que interiorice su ser y tener de persona y poder de esta manera entender, comprender y respetar al hombre en todo cuanto lo constituye y lo hace ser semejante a él, pero con una enorme diferencia que nadie podrá llenar.

La persona no es una televisión, un celular, una computadora, es un ser que necesita de mí tiempo y de quien necesito de su comprensión y ayuda. No podemos limitarnos a creer que estamos más unidos por la tecnología, antes bien nos está separando cada vez más de la capacidad de relacionarnos unos con otros. Cabe mencionar que las cosas son medios y no fines para alcanzar la felicidad y la autorrealización. La persona es el que está en frente de mí y que me dice “veme soy un tú y tu eres un yo”.

Hay que conseguir un ser humano que quiera saber lo que es bueno y lo que es malo; que se apoya en el progreso humano y científico, pero que no se entregue a la cultura de la vida fácil, en la que cualquier motivación tiene como fin el bienestar, un determinado nivel de vida o placer sin más. Sabiendo que no hay verdadero progreso humano si éste no es el centro de la misma reflexión, el centro de su acción, el centro de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Libros principales de Consulta

- BEUCHOP Mauricio, *Antropología filosófica de Tomás de Aquino*, Ceps, s.l.e.a.
- CHÁVEZ CALDERÓN Pedro, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Pearson educación, México³ 2004.
- CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre?* Esquema de una antropología filosófica, Herder, Barcelona⁶ 1991.
- CRUZ F. Roberto, *El hombre pregunta*, Universidad Iberoamericana, México 1994.
- DE AQUINO Tomás, *Summa Teologiquae: Suma de Teología*, BAC, Madrid² 1994.
- DONCEEL J.F. *Antropología filosófica*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1969.
- FICHTER Joseph H, *Sociología*, Herder, Barcelona 1994.
- FRAILE Guillermo, *Historia de la filosofía I. Grecia y Roma*, BAC, Madrid⁷ 1997.
- FRANCO NIÑO Eleazar, "Ciencias ocultas. ¿Realidad o superstición? 1 parte", Sin e., l.,a.
- FRANCO NIÑO Eleazar, "Ciencias ocultas. Nueva era", Sin e., l.,a.
- GAMBRA Rafael, *Historia sencilla de la filosofía*, Minos, España 1986.
- GEVAERT Joseph, *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Sígueme, Salamanca¹⁰ 1995.
- GÓMEZ GONZÁLEZ Erminio, *El sentido de la esencia humana*, Consejo de cronistas de Tepatitlán, Tepatitlán Jal., 2006.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ ÁNGEL, *Historia de la filosofía*, España⁸ 1974.
- GUTIÉRREZ SAENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Esfinge, México²⁵ 1994.
- HIRSCHBERGER Johannes, *Historia de la filosofía*, Herder, Barcelona¹² 1982.
- MAYAYA, *Nunca se pierde lo que se ama*, México, IMDOSOC 2005.
- MENDIVE Gerardo, *El mundo y sus desafíos*, Paidós, México 2006.
- MENDIVE Gerardo, *La persona y sus desafíos*, Paidós, México 2006.
- PLATÓN, *Diálogos: Porrúa*, México²⁹ 2005.
- RAMÍREZ PADILLA David Noel, *Integridad en las empresas. Ética para los nuevos tiempos*, Mc Graw Hill, México 2007.
- ROJAS Enrique, *El hombre light. Una vida sin valores*. Planeta, Madrid² 2004.
- RUVALCABA GÓMEZ J. Jesús, *Crítica del conocimiento*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2000.

RUVALCABA GÓMEZ J. Jesús, *Introducción a la filosofía de la religión*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2003.

RUVALCABA GÓMEZ J. Jesús, *Introducción a la metafísica*, s.e., San Juan de los Lagos Jal. 2004.

SÁENZ Alfredo, *El hombre moderno*, APC, Guadalajara 1999.

VALADEZ FUENTES Salvador, *Globalización y solidaridad. Una aproximación teológica-pastoral desde América Latina*. Universidad pontificia de México (UPM), México 2005.

VÉLEZ CORREA Jaime, *El hombre un enigma*, CELAM, México 1995.

VERNEAUX Roger, *Filosofía del hombre*, Herder, Barcelona ¹¹ 2002.

Libros secundarios de consulta

BUBER Martín, *Das dialogische Prinzip*, Heidelberg 1965.

CLIMATI Carlo, *Los jóvenes y el esoterismo*, San Pablo, México ² 2002.

DÍAZ Carlos, *Este hombre este mundo*, Palabra, Madrid 2005.

GARCÍA DOMENE Juan Carlos, *A favor del hombre*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1995.

MARCEL Gabriel, *Dos discursos y un prólogo autobiográfico*, Herder, Barcelona 1967.

MARCEL Gabriel, *Los hombre contra lo humano*, Caparrós, Madrid 2001.

MENDIVE Gerardo, *La educación familiar y sus desafíos*, Paidós, México 2005.

VERNEAUX Roger, *Historia de la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona 1980.

Revistas

Boletín de pastoral "Hacia el IV Plan diocesano de Pastoral" 232 Diciembre 2001.

National geographic, "El pulso de la Tierra" Edición especial, 2008.

Signos de los tiempos "El poder en manos de los ciudadanos" Núm152 Junio, 2006.

Signos de los Tiempos "Migración el drama del siglo XXI" Núm. 156 Octubre 2006.

Diccionario

DICCIONARIOS DEL SABER MODERNO, Mensajero, Bilbao.

MORA FERRATER J. Sócrates, en *Diccionario de filosofía IV*, Círculo de Lectores, España 1994.

Biblia y Documentos Eclesiásticos

BIBLIA DE AMÉRICA, Casa de la biblia, Madrid ¹⁸ 1997.

CEM, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, Vaticana 2005.

Sitios Web

Catholic (lugar de encuentro de los católicos en la red), www.catholic.net.